

Vida
Aristocrática



Señas que deben tenerse siempre presentes

Altisent y Cía.

CAMISERÍA Y ROPA BLANCA FINA
ULTIMAS NOVEDADES
Peligros, 20 (esquina a Caballero de Gracia)
MADRID

B. Davies

DECORACIONES Y MUEBLES ARTÍSTICOS
Paseo Recoletos, 35
Teléf. M 4832 — MADRID

Hijos de M. de Igartua

Fabricación de bronce artísticos para iglesias
MADRID FABRICA
Calle de Atocha, 65 Luis Mitjans, n.º 4
Teléfono M. 38-75 Teléfono M. 10-34

JUEGOS DE SPORT JUGUETES
COCHES PARA NIÑOS

Bazar Melilla

Barquillo, 6, dupdo. MADRID Teléf. M 26-22

Camille Chastrusse

MODISTO
Monte Esquinza, 6. — Teléfono J 844
MADRID

Granja "El Henar"

La leche de vacas más acreditada de Madrid

DIRECCIÓN Y CENTRAL DE LECHERÍA:
Calle Hileras, núm. 8. — Teléfono 2.852
SUCURSAL: 38, Alcalá, 38. — Teléfono 2.192

La Concepción

Arenal, 18
Teléfono 53-44 M

Santa Rita

Barquillo, 20
Teléfono 53-25 M

ARTICULOS PARA LABORES DE SEÑORA

Automóviles Th. Schneider

EXPOSICION:

Alcalá, 81.

MADRID

Rafael García

GRAN FABRICA DE CAMAS DORADAS

Calle de la Cabeza, 34—MADRID
Teléfono M 9-51.

De Arte Español

CERAMICA — HIERROS — MUEBLES
DECORACION
EXPOSICION Y VENTA
Calle de Prim, n.º 9. — MADRID

Cejalvo

CONDECORACIONES
Proveedor de la Real Casa y de los Ministerios
Cruz, 5 y 7. — MADRID

FÁBRICA DE PLANTAS, FLORES Y CORONAS
ARTIFICIALES, ADORNO DE ALTARES. AZAHAR

Flérida

Alcalá, 6 — MADRID — Teléf. 43-07 M

Teresa

PELUQUERÍA DE SEÑORAS

Almirante, 15, bajo
Teléfono 47-15 M MADRID

Madame Raguette

ROBES ET MANTEAUX

Plaza Santa Bárbara, núm. 8. — MADRID

CASA FUNDADA EN 1860

Marabini

JOYERO
TASADOR AUTORIZADO

Carrera de San Jerónimo, n.º 15, entresuelo

Al Corsé de Oro

60, FUENCARRAL, 60

ULTIMAS CREACIONES EN
SOSTENES Y FAJAS DE SPORT
PRECIOS ECONÓMICOS

Gran Peletería Francesa

VILA Y COMPAÑIA, S. EN C.
Proveedores de la Real Casa
FOURRURES MANTEAUX
CONSERVACION DE PIELS

Carmen, 4. — MADRID. — Teléf. M 33-93

Sucesores de Langarica

SASTRES

Carmen, 9 y 11
MADRID

La Bombonera

2, Sevilla, 2 9, Alcalá, 9
Teléfono 34-62 M Teléfono 12-79 M
MADRID

Félix Toca

BRONCES - PORCELANAS - ABANICOS
SOMBRILLAS - CAMAS - HERRAJES DE LUJO - MUEBLES
ARANAS
Nicolás María Rivero, 3 y 5. — MADRID
Teléfono M. 44-77

Casa Rayo

ENCAJES NACIONALES Y EXTRANJEROS
Fábrica en Almagro
DESPACHO: Carretas, núm. 35, entresuelo
MADRID. — Teléfono 21-06. M

Hijos de Labourdete

CARROCERIAS DE GRAN LUJO
AUTOMOVILES «DANIELS»
AUTOMÓVILES Y CAMIONES «PIERCE-ARROW»
Miguel Angel, 31. - MADRID. - Tel. J 7-23.

La Buire y Templar

REPRESENTANTE:
D. MARIANO ROJAS & C.º
Alcalá, 55. — Teléf. M 52-93.

Luis R. Villamil

AUTOMOVILES
MARMON : NASH : ESSEX
Alcalá, 62. — MADRID. — Teléf. S 5-86.

Josefa

CASA ESPECIAL PARA TRAJES DE NIÑOS
Y LAYETTES
Cruz, 41.—MADRID

Madame Baylin

CORSETS SUR MESURE Teléf. S 803
Sa dernière création: Le Corset Victoire, sans
busc. - - - - - Serrano, 4. — MADRID

Automóviles Sunbeam

16 HP. 4 cilind. y 24 HP. 6 cilind.
MODELOS 1920 PARA ENTREGA INMEDIATA
A. JACKSON
Pasaje Alhambra, 4. MADRID

Pujol Comabella y Cía.

ACCESORIOS GENERALES PARA AUTOS,
: MOTOS, CICLOS Y AVIACIÓN :
Reina, 39 y 41. — MADRID. — Teléf. 48-55
BARCELONA: Calle Independencia, 113.

FRANZEN

FOTOGRAFO

Príncipe, 11 - Teléf. M. 8-35

Señas que deben tenerse siempre presentes

Juan Zornoza

TAPICES DE NUDO HECHOS A MANO
LABORES, MATERIALES, PERFUMERÍA
MERCERÍA Y PELETERÍA

ALMACEN
Arenal, núm. 20, y calle de San Martín, 2 y 3
Teléfono M 1100 — MADRID

Taccoen

LINGERIE FINE
CHAPEAUX

Marqués de Cubas, 8 MADRID

Antonio Munárriz

ANTIGÜEDADES : ANTIQUITES

11, Zorrilla — MADRID — Zorrilla, 11

Arte Moderno

ARTICULOS PARA LAS BELLAS ARTES
Y OBJETOS DE ESCRITORIO

Carmen, 13. — MADRID

Le Chic Parisien

FABRICA DE SOMBREROS PARA SEÑORA

GASCON Y OLMO

Plaza de Celenque, núm. 3. — MADRID
Teléfono M. 30-64



El lente de Oro

Arenal, 14 - Madrid.

GEMELOS CAMPO Y TEATRO
IMPERTINENTES LUIS XVI

Guillen

CORSETS — SOUTIENS — CEINTURES

Caballero de Gracia, 18 y 20

MADRID Teléfono 35-37

Etablissements Mestre et Blatgé

Articles pour Automobiles et tous les Sports.
SPÉCIALITÉS: TENNIS — ALPINISME
GOLF — CAMPING — PATINAGE —
Cid, 2. — MADRID. — Teléfono S 10-22

LE MONDE ELEGANT ET ARISTO-
CRATIQUE FREQUENTE LE HALL DU
PALACE-HOTEL DE 5 A 7 1/2

London House

IMPERMEABLES - GABANES - PARAGUAS
BASTONES - CAMISAS - GUANTES - CORBATAS
TODO INGLES - CHALECOS - TODO INGLES

Preciados, 11. - MADRID.
MATILDE RIBOT DE MONTENEGRO.

Perfumería Fortis

PERFUMERIA FINA, EXTRANJERA Y
OBJETOS DE TOCADOR. ESPECIALI-
DADES DE LA CASA

MADRID Puerta del Sol, 2.—Teléf. 24-34 M

La Villa Mouriscot

CONFITERIA, REPOSTERIA, FIAMBRES

Barquillo, 12. — Teléf. 118
MADRID

CASA JIMENEZ Calatrava, 9

Primera en España en

MANTONES DE MANILA

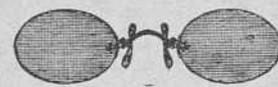
VELOS Y MANTILLAS ESPAÑOLAS
Siempre novedades

Viuda de José Requena

EL SIGLO XX

Fuencarral, 6. — Madrid

Aparatos para luz eléctrica. :: Vajillas de todas las mar-
cas :: Cristalería :: Lavabos y objetos para regalos.



Gaños, lentes, impertinentes,
monturas de gran novedad.

OPTICA DE ALTA
PRECISION

L. Dubosc - Optico

Arenal, 19 y 21 - MADRID.

Casa Rebolledo

DECORACION DE INTERIORES
PAPELES PINTADOS

Arenal, 22. — MADRID. — Teléf. 2.61

Pagay

LA PRIMERA MARCA DE ESPAÑA EN
CALZADOS DE LUJO Y ECONÓMICOS — —

MADRID: Carmen, 5. - BILBAO: Gran Vía, 2

Belleza científica americana

Productos DASTY dan la juventud, tonifican y
regeneran los tejidos y el cutis, Perfumería For-
tys, Puerta del Sol, 2. Pedidos: Pérez Martín
y Compañía, Alcalá, 9.

Acreditada CASA GARÍN

GRAN FABRICA DE ORNAMENTOS
PARA IGLESIA, FUNDADA EN 1820
Mayor, 33. — Teléf. M 34-17 — MADRID

La Poupée

CORSETERIA DE LUJO

Arenal, 22, duplicado
MADRID

Eugenio Mendiola

(Sucesor de Ostolaza)
FLORES ARTIFICIALES

Carrera de San Jerónimo, 38
MADRID. — Teléfono 34-09

Castresana

PELUQUERÍA DE SEÑORAS
LAVADO DE CABEZA, ONDULACIONES
MANICURA PARA SEÑORAS

Huertas, 4 y Prim, 2. Tel. 28-92. MADRID

Hijo de Villasante y Cía.

OPTICOS DE LA REAL CASA

10 — Príncipe — 10
MADRID

Teléfono 10-50 M



Morfeaux

LINGERIE FINE ET DE LUXE

ROBES CHAPEAUX MANTEAUX
Marqués del Duero, 3 - MADRID - Teléf. S. 163
Sucursal en S. SEBASTIAN - San Martín, 55

Sobrinos de Pouzet

PLANTAS, FLORES NATURALES
Y SEMILLAS

37, Carrera de San Jerónimo, 37.— MADRID
TELÉFONO 23 M.

Casa Emilio González

Carrera de San Jerónimo, núm. 29.—Madrid
CHOCOLATES, BOMBONES, CA-
JAS, BRONCES, PORCELANAS
SUCURSAL: Plaza Vieja, 2. — SANTANDER

Bicicletas - Motocicletas - Accesorios
Representantes generales de la FRANÇAISE DIAMANT Y ALCYON
Bicicletas para Niño, Señora y Caballero

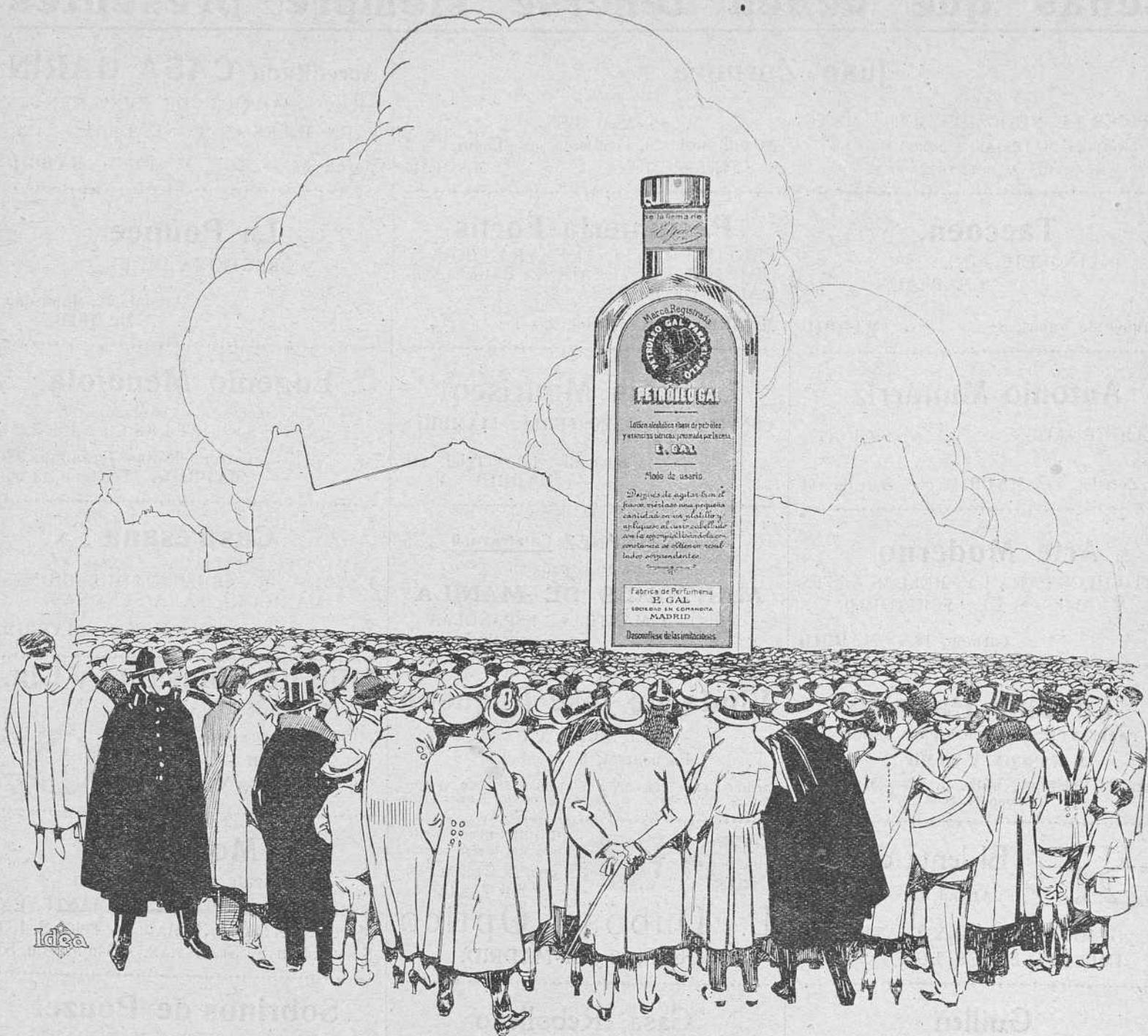
Viuda e hijos de C. Agustín
Núñez de Arce, 4. — MADRID. — T. 47-76

Nicolás Martín

Proveedor de S. M. el Rey y AA. RR., de las Reales Maestranzas de Ca-
ballería de Zaragoza y Sevilla, y del Cuerpo Colegiado de la Nobleza de
Madrid.

ARENAL, 14

Efectos para uniformes, sables y espadas y condecoraciones.



Todo el mundo reconoce la superioridad del

P E T R Ó L E O G A L

Fortalece el cabello, evitando su caída.

Veinte años de éxito creciente es su mejor garantía.

FRASCO GRANDE 4,50

FRASCO PEQUEÑO 2,50



La elegancia, la juventud y la belleza encontraron afortunada expresión en la figura y en el rostro de María de las Angustias Martos y Zaballuru, hija de los condes de Heredia Spínola. VIDA ARISTOCRÁTICA se complace en rendirla el más ferviente homenaje de admiración y simpatía.

Fot. Celedonio.

La señorita de Somosancho
y D. Gonzalo Creus.

Bodas

La baronesa de Torrellas
y D. Marcelo de Corral.

QUÉ bonita estaba la iglesia de San Fermín de los Navarros! ¡Qué alegre! Es natural. Sabía que iba a presenciar la felicidad de una de las muchachas más encantadoras de la sociedad madrileña. Se casaba Menene Somosancho. Y el bello templo se vistió de gala y encendiéronse todas las luces y la Srta. Mercedes Arcos y Caballero, hija de los marqueses de Somosancho, vió bendecida su unión con D. Gonzalo Creus.

A los acordes de la marcha de Gounod hizo su entrada la novia, del brazo de su padrino, el mayordomo de semana de Su Majestad, D. José Creus.

El novio daba el brazo a su madrina, la marquesa de Somosancho.

La novia estaba bellísima, realzando sus encantos la elegante *toilette* de desposada, que era de *chameuse*, con manto brochado lleno de encajes. Se adornaba con el collar de perlas, regalo del novio.

La marquesa de Somosancho vestía traje de tisú de oro y se tocaba con mantilla negra de Chantilly. El novio y su padrino llevaban el uniforme de los maestrantes de Zaragoza.

A uno y otro lado del presbiterio se colocaron los testigos, que eran, por parte de la novia, el duque del Infantado, que vestía de caballero santiaguista; los marqueses del Castelar y Jura Real, de maestrantes de Sevilla y Valencia; el conde de Clavijo, de caballero de Malta; don Francisco Hurtado de Amézaga, de maestrante de Zaragoza, y D. Jaime Arcos; y por parte del novio, D. Carlos Creus, con uniforme de oficial de Caballería; el conde de Salinas, de gentil hombre y el conde de Valmaseda y D. José María Semprún, de ingenieros de Minas y Agrónomo, respectivamente.

Bendijo la unión el obispo de Madrid-Alcalá, Sr. Melo, quien pronunció una sentida plática.

En el coro, una orquesta de profesores del teatro Real ejecutó diversas composiciones. Notables artistas, queriendo dar un testimonio de admiración a la encantadora novia, verdadera artista como es sabido, interpretaron diversos solos de manera admirable.

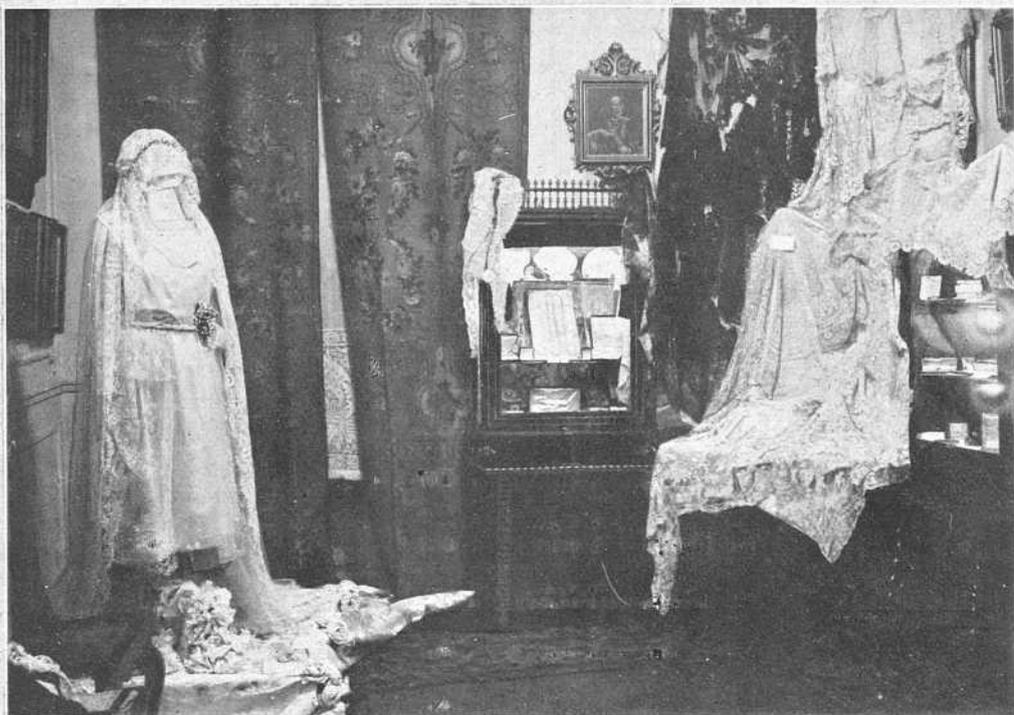
El eminente violoncelista Ruiz Cassau ejecutó, con la maestría en él habitual, *Les Erynnies*, escenas religiosas de Massenet, y el notable violinista Julio Francés, las *Meditaciones de Thais*, de Massenet.

Terminada la interesante ceremonia los novios recibieron muchas felicitaciones de la numerosa concurrencia.

En esta figuraban las duquesas de Parcent y Victoria; marquesas de Santa Cruz, viuda de Somosancho, Jura Real, Villatoya, Valdeiglesias, Ahumada, Baztán, Cayo del Rey, Haro, La Guardia, Monteagudo, Argüeso, Urquijo, Castelar, Belvis de las Navas, Bolarque, San Adrián, Lau-la y Mariño.

Condesas de Torre

La Srta. de Somosancho
y el Sr. Creus después
de su enlace.



El traje de boda y la
valiosa colección de
encajes antiguos.

También recibió don Gonzalo Creus una petaca de ónix y brillantes de la marquesa de Somosancho; otra petaca, preciosa, de platino de su padre político; una fosforera de oro de su hermano D. Carlos Creus, y una petaca de platino y oro de los señores de Amézaga (don Francisco).

Capítulo aparte mere-

Arias, San Martín de Hoyos, Villapaterna, Albiz, y viuda de Adanero, Casa-Valencia, Serrallo y Castilla de Guzmán.

Señoras y señoritas de Polo de Bernabé, San Miguel, Martínez Campos, Méndez de Vigo, Barrenechea, Castellanos, Núñez de Prado, Landecho, Santos Suárez, Arcos, Muguero y Frigola, Martos (D. Jacinto), Alonso Martínez, Sanz y Magallón, Fernández de Córdoba, Ibarreta, Alós, Escobar y Kirkpatrick, Rodríguez Rivas, Castillo y Caballero, Covarrubias, Patiño y Fernández Durán, y Morenes y Arteaga.

En casa de la marquesa de Somosancho fueron obsequiados con un almuerzo los testigos y parientes más allegados.

Por la tarde salieron los novios para Casablanca, la finca que cerca de Madrid poseen los señores de Creus.

Con motivo de este enlace se pusieron bien elocuentemente de relieve las simpatías que los novios tienen en la sociedad madrileña.

Días antes de la boda estuvieron expuestos las canastilla y los regalos de boda de la Srta. de Somosancho y fueron unánimemente elogiados.

En dos vitrinas figuraban las joyas. De ellas merecen preferente mención las regaladas a la Srta. de Somosancho por su prometido. Un collar de magníficas perlas, cinco estrellas de brillantes, una espléndida rama de brillantes, unos pendientes de brillantes y zafiros, otros de brillantes y granates, un alfiler de zafiros y brillantes, una pulsera de brillantes y una gran esmeralda y una sortija con dos hermosos brillantes.

Don Gonzalo Creus ha regalado, además, a la marquesa de Somosancho, un bolso de malla, de oro, y al marqués un alfiler de corbata, de perlas.

La marquesa de Somosancho ha depositado en la canastilla de su hija una diadema de brillantes con espléndida esmeralda, unos pendientes largos de roca antigua, un *sautoir* de perlas y unos pendientes de ónix y brillantes.

El marqués le regaló un saco de malla, de oro, con zafiros y brillantes, y una sortija con un gran zafiro.

La Srta. de Arcos y Caballero ofreció al que hoy es su esposo una botonadura de perlas, y a D. José María Creus, padre de él, un alfiler de corbata con un zafiro y cuatro brillantes.

Don José María Creus dió a la señorita de Somosancho un espléndido collar de brillantes, y a su hijo, un reloj de oro.

ce la colección de los regalos que para su nieta tenía destinados, cuando murió, la señora viuda de Arcos.

Son un lazo de brillantes y ónix, un alfiler antiguo de grandes amatistas, un magnífico topacio guarnecido de brillantes, tres abanicos antiguos y varios encajes antiguos, entre los que figuran dos valiosas mantillas negras. Para D. Gonzalo Creus dejó la inolvidable dama unos tibores japoneses de bronce, de gran mérito.

Junto a las vitrinas destacaban sus bellezas los encajes. Es ésta una de las canastillas en que más valiosos encajes se han reunido.

De la marquesa de Somosancho figuraban tres mantillas negras — dos de Chantilly y una de blonda —, tres de blonda blanca, una de *point d'Angleterre*, una *echarpe* de Malinas, magnífica, que perteneció a la Reina Gobernadora D.^a María Cristina, y otra *echarpe*, de Flandes, antigua, de gran mérito.

De D. Gonzalo Creus también figuraban valiosos encajes: tres mantillas de blonda, negras, una de ellas de casco; un pico grande de Chantilly, una *echarpe* de Malinas, un volante ancho antiguo y muchos metros de un precioso encaje duquesa.

Del novio, a su prometida, son, asimismo, un mantón de Manila blanco y varios trajes, abrigos y pieles.

Mención aparte merece un abanico antiguo regalado a su hija por la marquesa de Somosancho. Sólo existen dos iguales en el mundo: uno en Kensington Museum, de Londres, y otro el que pertenece hoy a la señora de Creus. Era este abanico de doña Isabel Arlegui de Arcos, madre del marqués de Somosancho; de ella proceden también los pendientes largos de roca antigua que la marquesa puso en la canastilla de su hija.

* * *

Otra aristocrática boda ha sido la de la bella señorita María Jordán de Urriés y Patiño, baronesa de Torrellas, hija de los marqueses de San Vicente y Velilla de Ebro, con el distinguido arquitecto D. Marcelo Corral y de las Bárcenas.

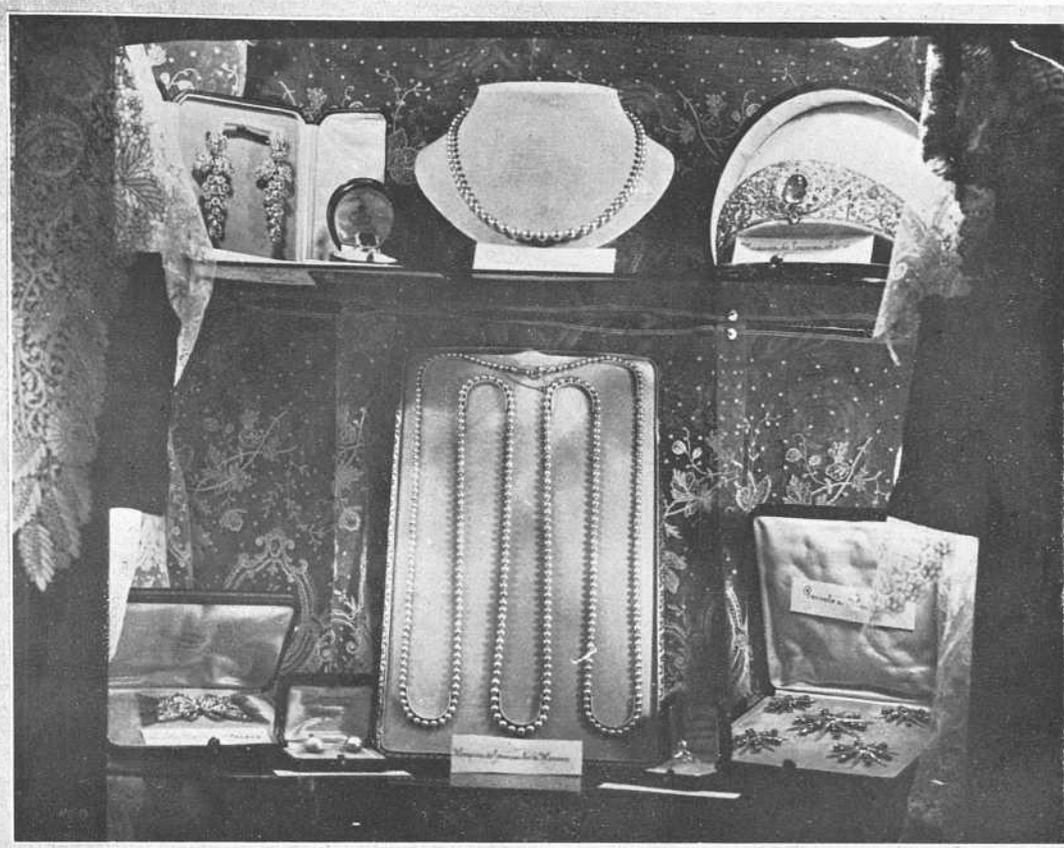
En uno de los salones del hotel de los marqueses de San Vicente, levantóse el altar, sobre el que se alzaba una bella imagen de la Virgen del Pilar, cincelada en plata; el canónigo de

la Metropolitana de Zaragoza, Sr. Blanco, bendijo la unión, de la que fueron padrinos el marqués de San Vicente y la señora viuda de Corral, y testigos, por ella, los marqueses de Castelar y Ayerbe — de cuya casa es descendiente el padre de la novia —, el duque de Baeza, el vizconde de Roda y D. Diego Patiño, y por la de él, el duque de Alburquerque, el marqués de San Gregorio, D. Rafael Jabat, D. Manuel Cossío y D. Jenaro Carvajal.

En representación del juez, firmó el acta el hermano de la novia, D. Luis Jordán de Urriés.

Toda la casa se adornó espléndidamente.

Lucieron los tapices, los cuadros, las joyas, las



Las magníficas alhajas de la Srta. de Arcos y Caballero, expuestas en preciosas vitrinas.

miniaturas... Y entre algún cuadro moderno, como el retrato de aquella hija que desapareció bajo las aguas en la playa de Grós, de San Sebastián, llevando el luto para siempre al corazón de sus padres, lucen otros, antiguos ya, como aquel conde de Sevilla la Nueva, que trasladó al lienzo D. Vicente López.

La concurrencia era numerosísima, y puede decirse que estaba formada por todos los grandes nombres de la sociedad aristocrática, salvo los de aquellas personas que, emparentadas con la condesa de

mírez de Haro, Zapiola, Corral, Martínez de Irujo, López-Dóriga (D. Juan y D. Francisco), Castillo, Ruiz de Arana, Pérez del Pulgar, Jáuregui, Sánchez de Tirado, Loygorri, Méndez de Vigo, Polo de Bernabé, López Roberts, Escobar y Kirkpatrick, Argote, López Valdemoro, O'Mulryan, Patiño, Ruata, Elío, Bermúdez Reina, viuda de Arcos, Azara, Echenique, Alós, Bascaran, Salamanca, Martínez Campos, San Miguel, Machimbarrena, Chaves y muchas más.

Los nuevos esposos salieron para Biárritz, París y Niza, de donde regresarán a Zaragoza para velarse ante la Virgen del Pilar.

Con motivo de esta boda fueron muchos los regalos recibidos por ambos contrayentes, y los cambiados entre las familias.

El Sr. Corral regaló a su prometida un broche de brillantes con magnífica esmeralda en el centro; pulsera de brillantes y perlas; el traje de boda, guarnecido de encajes; otro de terciopelo negro, bordado en cristal, con encaje de Chantilly, y uno de paño marrón y marta cibelina, y dos abanicos antiguos. Todo ello se ha enviado dentro de un arca de roble tallado, forrada de rojo damasco.

La baronesa de Torrellas regaló al señor Corral una botonadura de oro y zafiros y

una sortija de platino, con un zafiro.

Los marqueses de Velilla de Ebro pusieron en la canastilla de su hija un broche espléndido de brillantes, *sautoir* de perlas, dos perlas para las orejas, una *barrette* de brillantes, ocho abanicos antiguos, dos mantillas de blonda, una negra y otra blanca, un velo blanco de aplicación, dos juegos de pieles de armiño y de *renard*, un abrigo de nutria y de *skung*, y un juego completo de plata para lavabo.

Su abuela, la condesa viuda de los Villares, estuche de cubiertos; los marqueses de Castelar y el conde de los Villares, bolsillo de malla, de oro; los duques de Sessa, sortija de perlas y brillantes; los



Las Sres. de Creus acompañados de sus padres y padrinos.

Xiquena, habían dejado de asistir a causa del luto. La Infanta D.^a Isabel testimonió su afecto a los contrayentes, enviando a la novia una preciosa *corbeille* de flores, que ocupaba sitio de honor en el salón principal de la casa.

La Srta. de Jordán de Urriés, que con tantos cariños cuenta en la sociedad madrileña por su carácter de bondad, estaba encantadora con sus galas nupciales; de *charmeuse* blanco adornado con encajes y azahar, era el vestido, ostentando como única joya, un espléndido collar de perlas.

Entre las personas que asistieron recordamos a la duquesa de Villahermosa Sessa, Sotomayor, Vis-

duques de Maqueda, botellas de cristal y *vermeil*; los duques de Santángelo, fruteros de plata; la condesa de Alcubierre, sortija con una amatista; señores de O'Mulryan, pulsera de brillantes; condes de Sástag, imperdible de brillantes; duques de Dúrcal, un paraguas; vizcondes de Roda, juego de plata para té; Sres. de Patiño (D. Diego), juego de plata para tocador; Sres. de Zapiola, estuche con varias bandejas de plata mate, y la Srta. de Zapiola, centro de plata y cristal; don Joaquín Patiño, tazas de plata para té; duques de Alburquerque, araña de bronce dorado; Sres. de Santos Suárez, talla antigua; condesa viuda de Adanero, juego de porcelana inglesa para té; marquesa viuda de Mendigorría, licorera de plata, y sus hijas las Srtas. de Novallas, mesa de laca; duques de Medinaceli, estuche de *toilette* para automóvil; Srtas. de Silvela, candelabros de plata; condes de Casa Tagle de Trasierra, abanico de pluma. La señora viuda de Corral regaló a su futura hija un broche de brillantes, y todos sus hermanos, a la baronesa de Torrellas y a D. Marcelo de Corral, un juego de plata para té y café.

Los marqueses de Velilla de Ebro, regalaron una vajilla con escudo.

Deseamos a los nuevos esposos felicidades sin cuento.

OTRAS BODAS

DE algunas otras bodas nos complacemos en dar noticia.

En la iglesia de San Mannel y San Benito se celebró el enlace de la bella Srta. Elena Sánchez Gómez y Prat, hija del que fué teniente general de nuestro Ejército, con el distinguido abogado y oficial de complemento de la Escolta Real D. Antonio Gabriel Rodríguez y García Ciudad, hijo del eminente abogado de los mismos nombres y apellido.

El bello templo se había vestido de gala para la ceremonia. Las blancas flores y las altas plantas se destacaban sobre los mármoles, pórfidos y broncees del artístico templo. En el altar mayor, las celindas, las rosas blancas y los alelíos servían de marco a la imagen de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

La Srta. de Sánchez Gómez estaba bellísima. Vestía elegante traje blanco de *chameuse*, adornado con encajes, y lucía valiosas joyas. Una diadema de azahar sujetaba los rubios cabellos. Entró en el templo del brazo del teniente coronel de la Escolta Real, D. Felipe Gómez Acebo, que ostentaba la representación del padrino, S. A. el Infante D. Fernando.

El novio, que vestía su uniforme de oficial de la Escolta, de gala, ofrecía su brazo a la madre de ella

La baronesa de Torrellas y D. Marcelo de Corral momentos después de su boda.

y madrina, D.^a Elena Prat, viuda de Sánchez Gómez.

Llegados ante el altar mayor, colocáronse a ambos lados, en el presbiterio, los testigos, que eran: por parte de la novia, el teniente general D. José Marina; su primo, el conde de Pradere; su tío, el marqués de Prat de Mantouillet; su hermano, D. Pedro Sán-

chez Gómez, y el general Tolezano, y por parte del novio, el embajador de Alemania, barón Langwerth von Simmern; su tío, el presidente del Tribunal Supremo, Sr. Ciudad Auriol; el teniente coronel de caballería D. José Agustín; su primo, D. Rafael García Reig, y su padre y su hermano, D. Antonio Gabriel y D. Gabriel Rodríguez.

Bendijo la unión y pronunció una plática muy sentida, el obispo de Sión, patriarca de las Indias. Después, un padre agustino dijo la misa de velaciones.

Durante ella un coro de muchachas distinguidas, en el que figuraban las hermanas de la novia, cantó deliciosamente escogidas composiciones.

Terminada la ceremonia, los numerosos invitados pasaron a la sacristía a felicitar a los nuevos esposos, siendo después obsequiados en uno de los salones del templo con un espléndido *buffet*.

Los Sres. de Rodríguez salieron para Sevilla y Córdoba.

Hacemos por su felicidad los más fervientes votos.

* * *

TAMBIÉN en la capilla del Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús, profusamente adornada con flores, se celebró la boda de la encantadora Srta. Adela Lazcano, hija del diputado ciervista D. Felipe, con el distinguido y joven abogado don Luis Soler, hijo del ilustre médico director del Instituto Rubio.

La novia realizaba su belleza con un precioso traje de *chameuse* blanco y magnífico velo de Chantilly; el novio vestía de levita. A los acordes de una marcha nupcial entraron en la iglesia acompañados de sus padres y padrinos, la Sra. D.^a Josefina Rengifo de Lazcano y el Dr. Soler.

Bendijo la unión el virtuoso sacerdote D. Gonzalo Morales de Setián, ministro del Tribunal y Consejo de las Ordenes militares. Como testigos, firmaron el acta, por parte de ella, el ilustre ex ministro D. Juan de la Cierva, el general Jiménez, don Severiano Alonso Martínez, D. Roberto Mur y don Felipe Lazcano y Rengifo, y por parte del novio, D. Félix Robles, D. Antonio Soler, D. Manuel Gómez de la Serrana, el Sr. Ortega Morejón y D. Pedro Caballero.

Los nuevos esposos, a quienes deseamos todo género de venturas en su nuevo estado, salieron para El Escorial, y desde allí continuaron su viaje a París y otros puntos del extranjero.

* * *

HA sido pedida la mano de la Srta. de Landecho, hija del ilustrado arquitecto y académico de Bellas Artes y hermana de la marquesa de Urquijo, para el ingeniero de Minas D. Rafael Reyna, nieto del general del mismo apellido.

La boda se celebrará en breve.



Los abanicos antiguos regalados a su hija por la marquesa de Somosancho.



La ropa blanca del trousseau de la nueva Sra. de Creus.

LA CAMISERÍA INGLESA

ESTOY seguro de que hay pocas capitales en España, apenas Madrid y Barcelona, que posean tiendas tan hermosas como Bilbao. He vivido largos años en París; conozco

Londres, y podría citar numerosas tiendas que por su lujo y el gusto original de su decoración merecen el nombre de salón. Al igual de esas tiendas que son el orgullo de aquellas ciudades extranjeras, hablaré de la Camisería Inglesa, situada en el corazón de la población, en el Arenal, frente al magnífico teatro Arriaga.

Su fachada de mármol verde impone por su regia sencillez; el interior, de estilo inglés; su *hall* central, de donde arranca una esbelta escalera de caoba que conduce a los salones del primer piso, tienen el aspecto de una mansión señorial. Las fotografías que adornan esta plana y que el señor Olave tuvo la amabilidad de enviarme, darán a conocer a mis lectores lejanos la esplendidez de ese local.

Al visitarle es interesante ver cómo el conjunto y los menores detalles del decorado, así como los muebles, las vitrinas, los armarios, los escaparates, se armonizan perfectamente con los artículos a los cuales sirven de precioso marco.

Entramos en casa de un *gentleman* que recibe a otros *gentlemen*. Ningún detalle ha sido descuidado para conseguir esta impresión agradabilísima. Por exigente que sea el *gentleman* que visita la Camisería Inglesa, encuentra sus deseos satisfechos. Pues aunque la indumentaria masculina parezca sencilla es quizás más complicada que la femenina. Habla de los tiempos antiguos, del tiempo de los fastuosos reyes del siglo XVIII, de los marqueses empelucados y de los abates empolvados, cuando los hombres iban vestidos con tanto artificio como las mujeres.

En la época actual, aunque nuestro traje haya recobrado su aspecto viril, no deja de ser algo afeminado. Precisamente lo difícil es quedar en la nota justa, no caer en el exceso sea cual sea este exceso: entonces tendremos el hombre verdaderamente elegante. Ocurre que si el hombre mucho se ocupa de su persona y de sus trajes pierde su personalidad; otros, por el contrario, se imaginan que por ser hombres deben descuidarse; poco les importa si el traje es correcto, la camisa a tono con los calcetines y la corbata...

El hombre verdaderamente elegante es el que se ocupa mucho de su persona sin que lo parezca, para que la gente pueda decir al verle que es *comme il faut*, sin que piensen si el traje que lleva es de un corte irreprochable, la camisa de fina seda y los zapatos relucientes. Para llegar a esta corrección hace falta

tener un conocimiento exacto de lo que es la elegancia masculina; quizás sea ésta menos tiránica que la femenina; pero a pesar de todo tiene aún sus numerosas exigencias. Como el hombre no puede sacrifi-

nos cuenta de si se armonizaban entre sí, y teníamos que atenernos a lo que quería vendernos el comerciante, el cual trataba únicamente de deshacerse de su mercancía, sin fijarse si nos convenía o no. Ahora,

estos modernos palacios del lujo están dirigidos por señores competentes que tienen el acierto de reunir en su casa todo lo que la última moda exige. Van constantemente a París y a Londres en busca de la novedad. Recorren las mejores fábricas, visitan los lugares selectos, en donde la gente *chic* se reúne; ven, observan, estudian y deducen cuáles son los artículos que mejor convienen a su clientela y cuáles son los que «lanzarán».

Así, cuando entramos, por ejemplo, en la Camisería Inglesa que diez y nueve años ha instaló en Bilbao el Sr. Olave, creemos estar en la más lujosa camisería de Regent Street o del Boulevard de los Italianos. (Siento emplear la palabra camisería tratándose de una casa tan espléndidamente surtida.) Merced a los objetos que cautivan nuestra vista, sabemos que ahí

todo lo que compramos será de un gusto exquisito y de una calidad extra.

Si quisiéramos enumerar todos estos artículos haría falta una plana entera, ¡y el papel está tan caro hoy en día!...

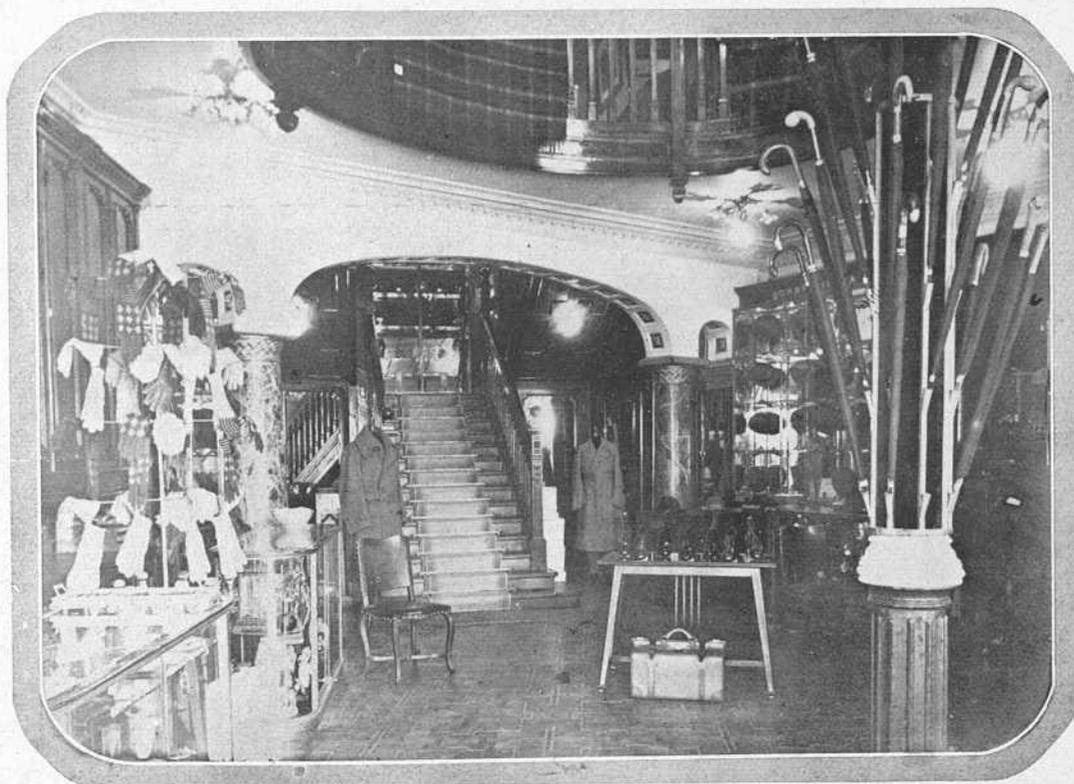
Desde los maletines de cuero con su *necessaire* de plata que nos hablan de lejanos viajes... Las petacas y las pitilleras de gamuza... Los paraguas y los bastones para el paseo del *dandy*... Los gemelos y las botonaduras de esmalte irisado... Tan importante es el departamento de la sombrerería como el de los gabanes, impermeables, trajes de *interieur*, y el de la camisería con sus múltiples accesorios. En fin, ¿para qué proseguir esta interminable enumeración, si de antemano sabemos que estará incompleta? Además, este número de VIDA ARISTOCRÁTICA está dedicado a nuestros simpáticos amigos bilbaínos y todos conocen la Camisería Inglesa; es, pues, inútil extendernos en la reputación tan justamente merecida, que contribuye, con razón, al hermosteamiento de la capital de Vizcaya. Me queda solamente dar las gracias al Sr. Olave por la amabilidad que tuvo en facilitarme esta información, y felicitarle muy cordialmente por haber logrado tener una casa cuya fama honra, no solamente a Bilbao sino a España entera.

Ejemplos como el de esta casa debían ser tenidos en cuenta por todos los establecimientos de este género.

El Sr. Olave ha marcado el camino a seguir. Los resultados, a la vista están.



Vista exterior de la camisería del Sr. Olave.



Un detalle del interior del establecimiento.

car a su *toilette* tanto tiempo como la mujer y tiene otras ocupaciones materiales y espirituales, hace falta que existan casas de moda masculina, en donde el hombre atareado pueda comprar con la menor pérdida de tiempo y con seguridad lo que mejor le convenga. Hace poco que existen dichas ca-

sas, en las cuales hallamos los variados artículos que componen nuestra indumentaria. Antes, el sastre vendía únicamente los trajes, el camisero las camisas, el zapatero los zapatos, etc., etc.; comprábamos en estas distintas tiendas el objeto o las prendas correspondientes que necesitábamos, sin poder dar-

EL MAJESTIC-HALL

UNA de las transformaciones más interesantes y más útiles que ofrece Bilbao es, sin duda, la instalación en el corazón de la ciudad, en la Gran Vía, del «Majestic-Hall». El «Majestic-Hall» es una magnífica sala de exposiciones, de puro estilo románico, reuniendo las me-



Un detalle de «Majestic-Hall».

jores condiciones para que las obras que abriga estén en su mayor grado de perfección visual.

Lo que me extraña es que Madrid, tan enamorado de las cuestiones artísticas, no posea otra igual, puesto que muchos artistas nacionales y extranjeros no han podido presentar a su público el conjunto de sus obras por falta de local adecuado. Quizás si hubieran existido más salas de exposiciones como el «Majestic-Hall», muchos de nuestros maestros del pincel y del buril no hubiesen tenido que buscar en países lejanos la verdadera admiración de su talento.

Debemos alegrarnos, pues, de que Bilbao haya pensado en este peligro, y felicitar a D. José Rivero Font por haberlo conjurado, instalando con el lujo que merece y dirigiendo con una acertada competencia el «Majestic-Hall». Es una obra artística y, diré más, una obra patriótica la del Sr. Rivero, puesto que merced a su iniciativa muchos de nuestros más notables artistas modernos dieron a conocer sus producciones a más de cien mil españoles.

Hace apenas un año que el «Majestic-Hall» abrió sus puertas al arte, y su importancia se reveló tan pronto, que no solamente los aficionados de la ciudad, sino de todas las regiones vienen constantemente a admirar las colecciones de joyas que ofrece. Tanto es así, que el día en que fui a visitarlo para informar a mis lectores, reconocí en la sala a los duques de Arcos, que habían venido ex profeso de San Sebastián, como también el gran coleccionista y literato santanderino D. Gustavo Morales.

Entre las más notables exposiciones que organizó ya el «Majestic-Hall», citaremos las de Julio Romero de Torres, ese mago de la distinción y de la originalidad. Se comprende fácilmente que los bilbaínos se quedaran con la mayoría de sus obras expuestas, entre ellas el célebre lienzo *La Saeta*.

Después hubo: la de Evaristo Valle, con sus melancólicos paisajes asturianos; la de Marín Ramos, artista muy original que nos hace pensar en Goya; luego, el dibujante Sanchiz Yago, con sus delicadas cabezas femeninas; el célebre acuarelista Drudis Biada y Daniel Vázquez Díaz, cuyas obras tan interesantes contribuyen grandemente a que la escuela de pintura moderna española sea la primera del mundo. Su magnífico retrato de Unamuno fué adquirido por el museo de Bilbao.

F. Rafael Seguro presentó una notable colección de asuntos del Cristo de Limpias.

Un éxito merecido consiguió E. Martínez Vázquez con sus paisajes de la Sierra de Castilla. No menos justificado el de José Benlliure, cuyos cuadros son la verdadera expresión de su alma de artista delicado.

Fernando Mesquita. Altaneros, elegantes y seductores son sus retratos de nuestras nobles damas contemporáneas. ¡Éxito tan grande como su talento!

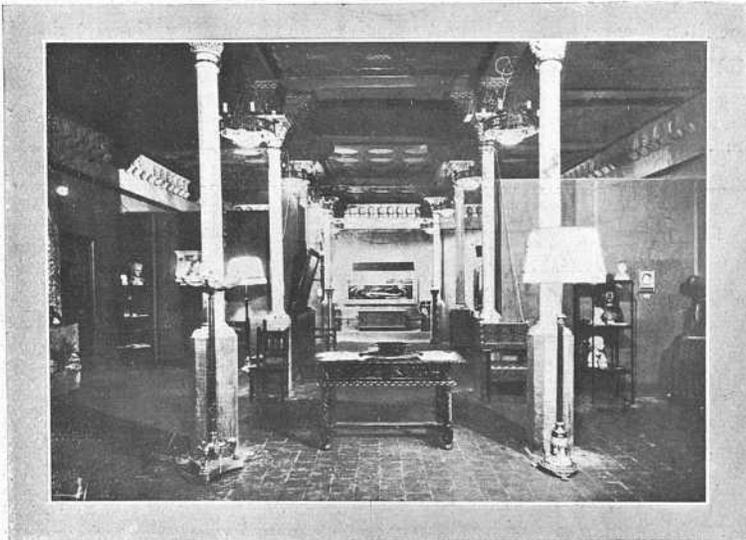
Expuso también la Srta. Maris una serie de paisajes españoles, en parangón con los de Vizcaya, de

José Señor. Vinieron aún las típicas manolas de Sans Castaño. El original artista vizcaitarra Echeverribar, como también el ex pensionado por el Estado español, en Roma, el sorprendente José Nogué Massó, ¿quién no recuerda su bello retrato del Sumo Pontífice?, ¿quién no ha admirado su talento, tan es-



Don José Rivero Font.

Retrato de Nogué.



«Majestic-Hall» durante la exposición de cuadros de Romero de Torres.

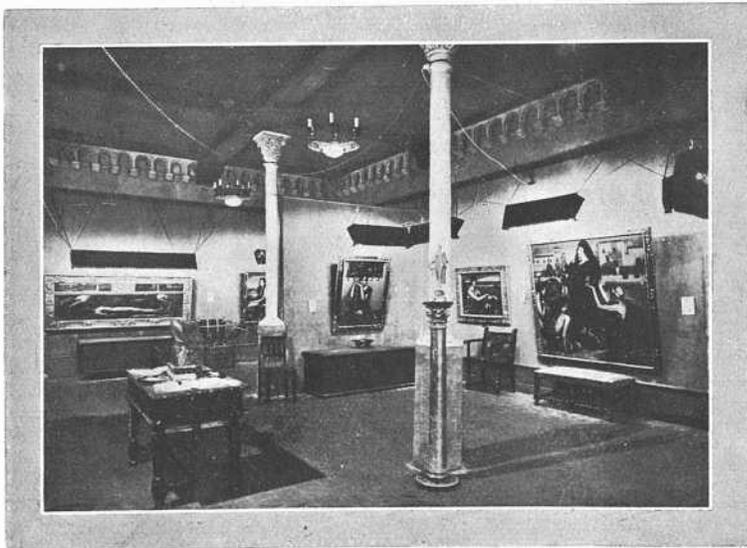
pontáneo y personal? Pocas exposiciones se vieron tan concurridas como la suya. En breve vendrá Daniel Zuloaga. Y después... Después todas las glorias de nuestro país, inagotable productor de arte y de belleza.

Orgullosa puede estar D. José Rivero Font cuando recuerde a estos maestros a quienes dió hospitalidad.

Satisfecho estará por haberles proporcionado nuevos triunfos, y habrá merecido también el agradecimiento de una población de la importancia de Bilbao, porque, gracias al esfuerzo y a la inteligencia de dicho señor, ha podido satisfacer y desarrollar su cultura artística.

Mecenas así hacían falta en todas nuestras capitales.

En cuanto los artistas de Madrid, de Barcelona, de Sevilla y de cualquier otra población importante hallasen en sus respectivas ciudades instalaciones análogas a esta del «Majestic-Hall», se apresurarían a exponer sus obras, encantados del artístico marco que a sus trabajos se ofrecía.



Las obras del gran artista en el «Majestic-Hall».



El cuadro de «Las dos hermanas» en uno de los salones.

El arte del

Lo que extraña al viajero que llega a Bilbao es la falta de distracciones. Aparte algunos conciertos, muy interesantes por cierto, y algunas compañías teatrales que vienen de paso a dar unas cuantas funciones, se puede decir que la vida en esta ciudad se desliza sin acontecimientos artísticos de importancia.

Las calles mismas, salvo la Gran Vía a la hora del paseo, están poco animadas; la muchedumbre que las transita es silenciosa. Los señores que cruzamos van de prisa, no se fijan en la gente que les rodea, van preocupados con sus asuntos, tienen que llegar a la hora fijada a sus oficinas,



mobiliario

fui a visitarlos que la gran dificultad de una instalación no es conseguir que sea bonita y lujosa — esto es fácil, cuando el cliente que viene a encargarla tiene mucho dinero —, no; lo difícil e interesante es que la instalación corresponda perfectamente a la personalidad de su poseedor; conseguir que se adapte a sus gustos, a su carácter, a su posición social, y armonizar los diversos estilos entre sí; amoldar lo antiguo con las exigencias actuales, sin que lo primero pierda su *cachet*; dar al menor detalle de la decoración su justo valor para que concurra a la efectividad del conjunto; dar al mueble, al objeto su justa significación, su lógica proporción.



Un «hall» que acredita el buen gusto de los Sres. Vidal y Morales.

en donde les están esperando comisiones de obreros, representantes de casas extranjeras, etc., etc. Los círculos están frecuentados a horas determinadas, a horas honradas, digámoslo así.

«Entonces, ¿dónde se mete la gente — preguntará el pacienzudo amigo que me lee —; dónde se mete la gente?» Sencillemente, ¡en su casa, lector, en su casa! A ti que eres madrileño esta afirmación te parecerá un prodigio. ¡Pasar las horas de reposo en su casa! ¡Qué aburrimiento, verdad!

Es que para pensar así, no se conocerán las casas bilbaínas. Están tan bien dispuestas, tan bien comprendidas, que el que en ellas vive experimentará pereza al tener que salir a la calle.

Creo que en ninguna otra parte de la Península haya tantas lujosas casas como por aquí. Así es natural que encontremos en Bilbao los mejores ebanistas y mueblistas.

Podría citar a varios, que tienen, como dicen los franceses, *une réputation bien assise*; pero me parece más interesante hablar de los jóvenes, de los que trabajan con entusiasmo, sin descanso para con-

seguir el primer puesto. Si no lo han conquistado aún — y estoy casi seguro de lo contrario — los señores Vidal y Morales, no es por falta de talento, sino por falta de tiempo, pues hace apenas un año que fundaron su casa de muebles en la calle Víctor, y las magníficas instalaciones que han hecho ya son dignas de Maple o de Krieger. Es una labor interesantísima la que hicieron estos dos artistas, pues no quisieron solamente hacer, como muchos, muebles caros y buenos. Se dedican sobre todo a la expresión del mueble y a dar una personalidad a sus instalaciones. Claro está que los muebles que venden son buenos y, por lo tanto, caros — hoy en día la palabra barato debería borrarse del diccionario, puesto que lo barato no existe ya —; pero son artistas concienzudos, que han estudiado la historia del mobiliario y en especial el barroco español y los Chippendale Queen Anne, Georgian, Adams, William and Mary, de Inglaterra. Para ellos estos diversos estilos no tienen secreto, y así sus instalaciones pueden reproducirlas sin anacronismos.

Me explicaban amablemente el otro día cuando

Todas estas acertadas observaciones, que denotan la sutil comprensión del arte decorativo, demuestran las importantes instalaciones que hicieron Vidal y Morales: sea el salón de Consejos y reservados del Banco Agrícola y Comercial de Bilbao, el salón de Consejos y Dirección de los ferrocarriles Vascos, bien el salón de té, donde la gente *chic* se da cita para el *five o'clock*, hecho en el más depurado estilo barroco, con su sala de ventas en el severo William and Mary.

Pero en donde el gusto de Vidal y Morales se muestra insuperable es en las instalaciones particulares. Entre las numerosas que he visto hechas por ellos, me ha dejado un recuerdo imperecedero el *hall* de D. Mario Rochelt, en su finca de Neguri; confieso que si tuviese un *hall* semejante nunca saldría a la calle, aunque viviese en Madrid o en París.

Estoy bien seguro de que las instalaciones y los muebles de Vidal y Morales contribuyeron en gran parte a que el *home* de los bilbaínos sea un modelo de confort, de lujo y de buen gusto.

El palacio de los condes de Heredia Spínola en Bilbao

Por lo artístico de su arquitectura, por la suntuosidad de sus salones y por la categoría social de sus dueños, es el palacio de los condes de Heredia Spínola en Bilbao una de las principales residencias señoriales de la bella capital de Vizcaya.

Villa Mena se llama por hallarse enclavada en el barrio de Mena, e inútil es decir que hacia la aristocrática mansión se dirigen las miradas de admiración de todos los amantes de lo bello y las palabras de gratitud de todos los menesterosos, que encuentran allí alivio para sus desgracias.

El palacio de *Villa Mena* fué construído hace sesenta años; es de estilo francés, lo mismo que el precioso parque que le rodea.

Fué por primera vez habitado, en 1879, por los señores de Zabalburu, a quienes tantos beneficios debe Bilbao.

En la actualidad es propiedad de su hija D.^a María del Carmen Zabalburu y Mazarredo, que, por su matrimonio con D. Alfonso Martos y Arizcun, ostenta los títulos de condesa de Heredia Spínola y de Tilly y marquesa de Uturbieta.

Los condes de Heredia Spínola, que gozan entre la sociedad madrileña de tantas y tan merecidas simpatías, disfrutan en Bilbao de generales afectos, no sólo entre la aristocracia, sino entre las clases más humildes.

De estos afectos participan la madre de la condesa, doña María del Pilar de Mazarredo, viuda de Zabalburu, y los hijos del ilustre matrimonio, que son ocho: María de las Angustias, Francisco, Luis, Pilar, Alfonso, Jaime, Carmen y María.

La condesa de Heredia Spínola es una bella y elegante dama, consagrada a su hogar y

a procurar el bien del prójimo. En cuantas empresas caritativas surgen, figura la distinguida señora en primer término, siendo en muchas ocasiones auxiliar eficazísima de las piadosas iniciativas de S. M. la Reina D.^a Victoria.

El conde, noble aristócrata, emparentado con las más distinguidas familias de la alta sociedad española, es un amante del arte, al que consagra sus preferencias. Monárquico leal y entusiasta, ha prestado a la Corona eminentes servicios y ha contribuido siempre a

drista. ¡Cuántos premios importantes ha ganado en numerosas regatas! El balandro *Carmen*, llevado por ella, es raudo como una flecha. S. M. el Rey, otro experto balandrista, ha acompañado en muchas ocasiones a la señorita de Martos, alcanzando con ella varias copas y comprobando las grandes aptitudes que para este difícil deporte posee la aristocrática joven.

Otro hijo de los condes de Heredia Spínola, Jaime, es ahijado de Sus Majestades los Reyes D. Alfonso y D.^a Victoria. Los

tuado en una placa de mármol, colocada en la fachada principal del palacio. En esta visita acompañaron a SS. MM. la Infanta D.^a María de las Mercedes, Princesa de Asturias, y la Infanta D.^a María Teresa.

También el Infante D. Fernando, al inaugurar en Bilbao el Santo Hospital Civil, en el año 1908, tuvo por residencia *Villa Mena*.

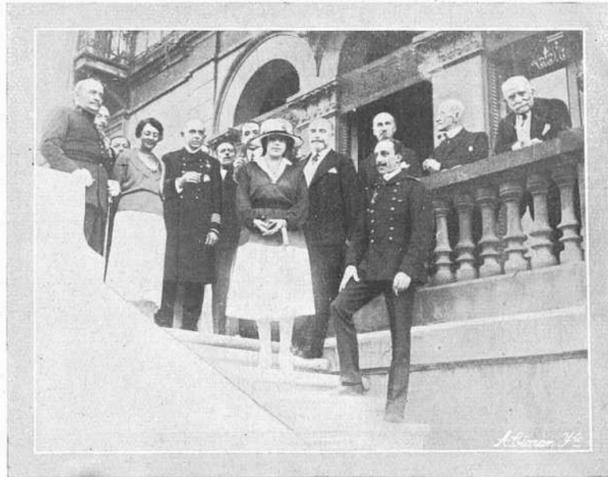
En estos últimos tiempos se han sucedido, asimismo, las regias visitas. Durante el verano último fueron huéspedes del palacio los condes de Athlone, príncipes ingleses, primos hermanos de la Reina D.^a Victoria. La Soberana acudió también a *Villa Mena* y permaneció allí algunos días, ocupando un lujoso departamento del piso principal de la casa, compuesto de dormitorio, cuarto de baño, cuarto de tocador y un espléndido salón.

El interior del palacio es una verdadera maravilla, demostrando todo él las aficiones artísticas de los dueños de la casa. El conde de Heredia Spínola, a pesar de que pasa largas temporadas en Madrid, tiene en Bilbao su principal colección de pinturas y tapices. En los salones de *Villa Mena* figuran valiosos cuadros antiguos de las escuelas francesa, inglesa y española, muchos de ellos procedentes de la casa de los condes de Tilly. Tanto el salón principal del palacio, como el comedor y otras estancias, son de estilo Luis XVI. En el comedor son de admirar varias magníficas bandejas de plata repujada y las distintas copas ganadas en las regatas de Bilbao con el balandro *Carmen*. La biblioteca de *Villa Mena* es notabilísima, por la importancia de los libros y de los manuscritos.

Por si fuera poco, el jardín es un verdadero edén.



El «hall» y la escalera.



S. M. el Rey en la visita que hizo al palacio durante el verano último.



S. M. la Reina en «Villa Mena» con los condes de Heredia Spínola y otras distinguidas personas.

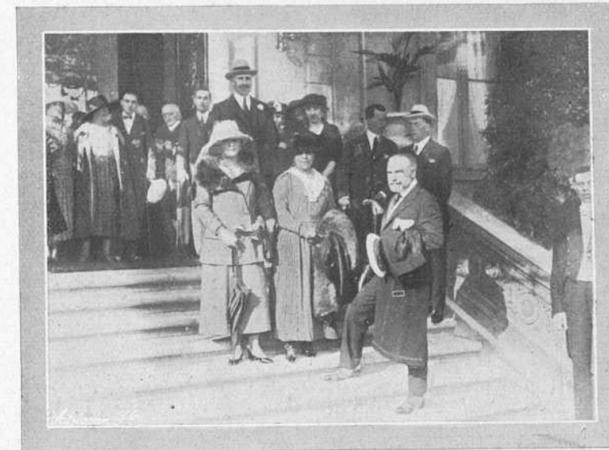
toda empresa patriótica y elevada.

Su hija mayor, ese encanto de muchacha que se llama Angustias Martos y Zabalburu, es una flor digna del jardín en que nació. Elegante, bonita, graciosa, cuenta con la simpatía de cuantos la tratan. Muy aficionada a los deportes es, principalmente, una consumada balan-

hijos mayores, Francisco y Luis, cursan la carrera de Leyes.

El palacio de Heredia Spínola ha sido varias veces honrado con la visita de personas reales. En 1887 fué habitado, durante unos días, por S. M. el Rey D. Alfonso XIII y su augusta madre, que era entonces Reina Regente.

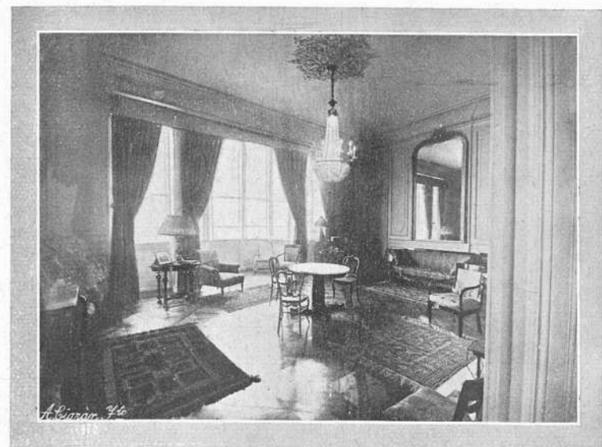
Este hecho ha sido perpe-



Los condes de Athlone, primos de S. M. la Reina, en la entrada del palacio.



El comedor. Al fondo y en la mesa, las copas ganadas en las regatas.



Salón del piso principal, que ocupó la Reina durante su última visita.



Uno de los suntuosos salones de la señorial residencia.

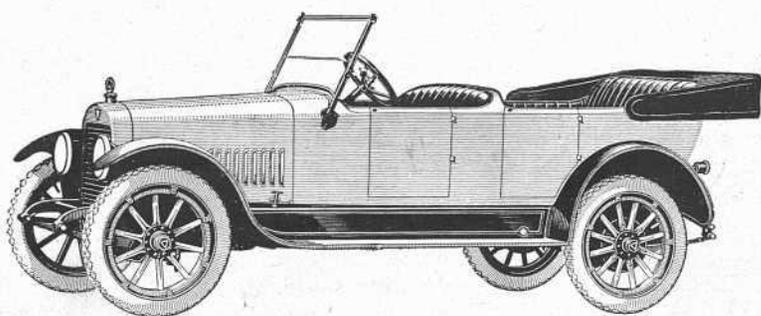


La magnífica biblioteca del conde de Heredia Spínola.

HUDSON MOTOR CAR C.º

Motor seis cilindros 20 HP.

El de mayor rendimiento.



ESSEX MOTORS

Motor cuatro cilindros.



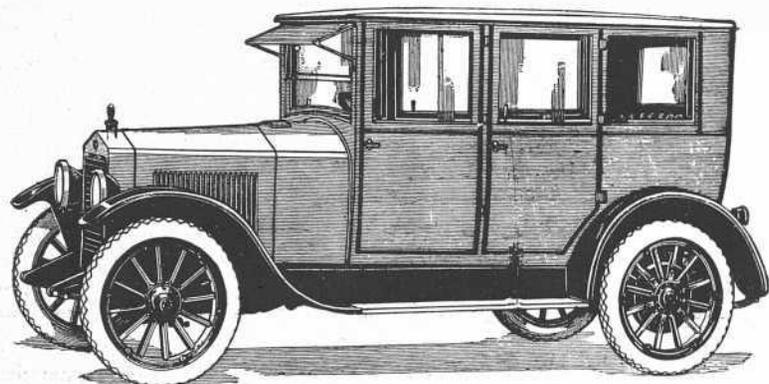
Record transcontinental.

Nueva York - San Francisco.

3.037 millas en cincuenta horas.

Representantes exclusivos
para el Norte de España:

IBARRA, ARTECHE Y C.^{IA}



LA VIUDA MADRILEÑA

EN EL PALACIO DE LA DUQUESA VIUDA DE VALENCIA

BELLA fiesta la celebrada en el palacio de la duquesa de Valencia. Fué un baile encantador en aquella casa-museo, marco apropiado para toda fiesta aristocrática.

Y en torno de la ilustre dama y de sus hijas políticas la duquesa de Valencia y la marquesa de Espeja, congregóse un nutrido grupo de la sociedad madrileña, que no sólo disfrutó de la fiesta, sino que admiró lo mucho que tienen que admirar los elegantes salones de la calle de la Princesa.

Sonaban deliciosamente alborotadores los acordes de la orquesta Frigola, y mientras la juventud se entregaba a la alegría de los bailes, otros recorrían las estancias en las que impera con sello dominador el buen gusto del arte. Y así, según la predilección de cada uno, se detenían ante las colecciones de cerámica de Alcora o de Talavera, o ante las miniaturas del siglo XVIII, o ante las estofas litúrgicas del XVI, recamadas de oro, plata y sedas, o ante los cuadros admirables de carácter histórico, como el bello retrato de la Emperatriz Josefina, regalado al duque de Valencia por su tía la ilustre viuda del general Narváez, o ante los hermosos lienzos familiares, como aquel en el que Federico de Madrazo immortalizó la belleza peregrina de una marquesa de Espeja.

En marco tan bello toda fiesta es siempre encantadora, luciendo allí muchos títulos de nuestra aristocracia que recaen hoy en un plantel de juveniles elegancias.

Y como fiestas tan lindas son escogidas siempre para presentación de nuevas mujercitas, en la de ahora vistieron por primera vez sus trajecitos de mujer las lindas señoritas María Consuelo Casa-Ximénez, hija de la marquesa de este título, y Joaquina Luque y Valenzuela, hija de la señora viuda de Luque, y nieta de la marquesa viuda de este nombre.

Las nuevas mujercitas son dos nuevos encantos de las fiestas del gran mundo.

Figuraban en el baile, entre otras damas, las duquesas de Maqueda, Noblejas, Baena, Soma, Terranova y viuda de este título.

Marquesas de Valdeterrazo, Ariany, Benicarló, Santo Domingo, Salar, Valdeiglesias, Salinas, Figueroa, Argüeso, Puerto Seguro, Ahumada, Castromonte, Casa-Ximénez, Llano de San Javier, Rafal, Alquibla, Espinardo, Ribera, Santa Cristina, Cavalcanti, Salar y Jura Real.

Condesas de Alcubierre, Cardona, viuda de Castilleja de Guzmán, Cabrillas, Almodóvar, Aguilar, Villamonte, Caudilla, Portalegre, Casal, Encina, Vado, Heredia Spínola, Maluque, Pardo Bazán, Torre de Cela y Oliva de Gaytán.

Vizcondesas de los Antrines y de Roda.

Baronesa de la Puebla de Benferri.

Señoras y señoritas de Merry del Val, Pardiñas, Santa Cruz (D. Antonio), Castillejo y Wall, las hijas de la condesa viuda de Floridablanca; Alvarez de Toledo y Caro, Pelyzaeus, Basa, Travesedo y Bernaldo de Quirós, Travesedo y Silvela, Pardo y Jiménez, Roca de Togores y Pérez de Pulgar, Cotoner y Cotoner, Melgar (D. José), San Juan de Piedras Albas, Muguero y Cerrageria, Muguero y Frigola, Chaves y Lemery, Muguero y Herrera Dávila, Martín Aguilera, Escrivá de Romani y Roca de Togores, Zaragoza, Patiño y Fernández Durán, Jordán de Urriés y Ulloa, la marquesita de Villamanrique, Morenes y Arteaga, Areces, Morenes y Carvajal, Aguilar, Bermúdez de Castro, Borbón, Collantes, Castillo y Caballero, Escobar y Kirkpatrick, Urrutia, Figueroa y Bermejillo, Comyn y muchas más.

Una cena espléndida puso fin a tan animada fiesta, en la que hicieron amablemente los honores con la ilustre duquesa viuda de Valencia, sus hijos los duques actuales y los marqueses de Espeja.

EN LA LEGACIÓN DEL BRASIL

LA nueva residencia del ministro del Brasil, señor Alcibiades Peçanha, fué inaugurada en la noche de Reyes con una comida, seguida de baile. La esplendidez y el buen gusto pusieron su nota en la fiesta, que ha sido una de las más animadas de este in-



La bella Srta. María del Rosario Figueras, hija de la vizcondesa de Casa-Figueras y hermana del vizconde del mismo título, muerto en el naufragio del «Santa Isabel».

vierno. Y en verdad que el marco se prestaba a toda brillantez, y en verdad que la cultura artística del ilustre anfitrión se revelaba en todos los detalles del adorno, desde el que presidía la mesa — una hermosa pieza de colección de Sevres blanco, simulando una gran carroza de Corte tirada por cuatro caballos, y conduciendo acaso a la infortunada esposa de Luis XV — hasta el que domina en todos los salones, alternando con las porcelenas las miniaturas, y con la seda de los pañolones de Manila, las telas orientales que sirven de fondo a enormes tiores japoneses.

Estas casas de cultos diplomáticos ofrecen siempre una nota exquisita de arte, que es, además, como recuerdo vivo de su permanencia en los diversos países; así, una de las tapicerías de uno de los salones recuerda la estancia del Sr. Peçanha en la Corte de los zares; mil objetos de América dicen de temporadas allí pasadas por quien ahora en España representa la República del Brasil. Y de cuadros, junto a una cabeza de Ribera, un primitivo veneciano muestra sus bellezas artísticas.

Pero no hemos dicho todavía quiénes fueron los comensales del Sr. Peçanha, que si no recordamos mal, eran los siguientes: el Nuncio apostólico, monseñor Ragonessi; el jefe superior de Palacio, marqués de la Torrecilla; el primer introductor de embajadores, conde de Velle; el segundo introductor y la duquesa de Vistahermosa, los duques de Tetuán y de Plasencia, el subsecretario del Ministerio de Estado y la señora de Palacios, la dama particular de Su Majestad Srta. de Heredia, el barón y la baronesa de Meyendorff, monseñor Vagni, secretario de la Nunciatura; D. Emilio M. de Torres, secretario de S. M. el Rey, y el primer secretario de la Legación del Brasil Sr. Taylor.

En el comedor hay una decoración muy original y elegante; las puertas y la chimenea tienen esbeltas columnas de caoba con capiteles dorados, y los *paneaux* de terciopelo carmesí sirven de fondo a una soberbia colección de cuadros de la época de Luis XIV, cuadros de batallas admirablemente pintados.

Después de la comida hubo baile, un baile animadísimo, que duró hasta las cuatro de la madrugada, y al que concurrieron el Cuerpo diplomático y buena parte de la sociedad de Madrid. Y a las doce de la noche se comió la clásica torta de Reyes, que contenía agradables sorpresas: moneditas de oro, dijes figuritas de porcelana, y hasta algunas pequeñas joyas con las que luego se adornaban los favorecidos por su suerte.

Y en sitio preferente del salón de baile vimos una fotografía de S. M. el Rey, con dedicatoria de su puño y letra al diplomático brasileño: era una delicada atención del Soberano, que no pudiendo asistir a la fiesta, porque las costumbres protocolarias no permiten a nuestros Reyes concurrir a las Legaciones, quiso estar presente en efigie.

El amable rasgo del Rey fué agradecido en todo su valor por el ministro brasileño, que secundado por el Sr. Taylor, secretario de la Legación, hizo los honores con generosa cortesía.

LOS PRODIGIOS DE UN PEQUEÑO ARTISTA

En el palacio de los marqueses de Amboage se han reunido unas cuantas personas de su mayor intimidad: el obispo de Madrid, la señora y señoritas de Dato, esposa e hijas del jefe del Gobierno; la marquesa de Lema, esposa del ministro de Estado; las marquesas de Aldama y Torrelaguna, y algunas personas de la familia de los amables dueños de la espléndida residencia. En el suntuoso comedor de los mármoles jaspeados, se sirve el té, y mientras tanto la conversación recae sobre un pequeño artista, verdadero caso de precocidad musical, que asombra donde se presenta.

Recuérdanse con este motivo los niños prodigios que ha habido en el mundo del arte; refiérense anécdotas curiosas de ilustres artistas, que en su más tierna infancia descollaron ya por sus genialidades; mas de pronto ábrese el salón, en el que descansa un magnífico piano de cola, y congrénganse en él los reunidos.

Una figurita infantil aparece en el salón. Su cara es de nácar, de oro sus cabellos, azules sus ojos; no levanta dos palmos sobre el suelo. ¿Quién es? Es el pequeño artista, al que vamos a escuchar brevemente. En efecto, Carlitos Kussrow Corma — que éste es su nombre — es elevado hasta el sillín, y sus manitas descansan sobre el teclado. Hay un momento de expectación en los reunidos. Y en medio de un silencio religioso, se escuchan los acordes que las manitas de

nácar arrancan al piano. ¿Qué oímos? Llegan hasta nosotros los aires suaves de un minué de Rameau, los de un vals de Grieg, los de otro vals de Mozart, los de la *Serenata infantil*, de Cotarello (dedicada a Carlitos). Y el oírlos nos produce emoción. ¿Pero este niño arranca al piano estos arpeggios? Sí. Vemos sus manitas resbalar por el teclado, su mirada es tranquila y serena; toca sin concederle importancia a su arte. Y en las caras de los reunidos nace el asombro ante este caso excepcional. Porque Carlitos Kussrow tiene dos años y medio (nació el 4 de junio de 1918), y treinta meses son muy pocos meses para arrancar al piano las vibraciones que escuchamos.

Le aplaudimos como a un hombre, con mucha devoción, con mucho entusiasmo, y Carlitos sonríe sin darle importancia a nuestros aplausos.

Ha tocado este niño prodigio ante varios públicos inteligentes. Todos reconocen el mérito indiscutible del artista y todos afirman que es Carlitos un caso excepcional, digno de seria consideración. ¿Ante qué caso de intuición musical nos hallamos? Un niño que no habla sino contadísimas palabras, un niño que no lee letra ni música, interpreta por intuición las páginas citadas. Convengamos en que es un caso de extraordinaria precocidad que cautiva e interesa, y convengamos en que este niño que de tan brillante modo nace en el arte, ha de cuidarse mucho para que no se tronche el capullo antes de florecer. Con Carlitos Kussrow va también una niña encantadora de cinco años, que toca asimismo el piano, con cierta infantil y deliciosa maestría.

Es Dorita Sopena, prima de Carlitos, que nos deleita tocando un vals de Schuman y otras páginas de Mozart. Y la infantil parejita, ante los aplausos del concurso, ejecuta a cuatro manos el *Estudio en do*, de Brakman, para terminar el concierto con los acordes majestuosos de la Marcha Real.

Hemos pasado unos momentos deliciosos; hemos aplaudido a dos artistas infantiles, verdaderas y legítimas esperanzas del arte; hemos dado gracias a los marqueses de Amboage, por habernos proporcionado ocasión de admirar a estas precocidades musicales, y hemos salido del palacio asombrados de lo que acabábamos de admirar.

¡Que Dios conceda larga vida a este artista infantil, que a los treinta meses de edad ha sabido emocionarnos con su intuición maravillosa!

UNA GRATA REUNIÓN

SE ha celebrado una gratísima reunión en casa del cónsul de los Estados Unidos y de Mrs. Palmer, y conociendo al simpático matrimonio, todo amabilidad y cortesía, se supone ya que las horas pasaron muy agradables en la elegante casa de la calle del Príncipe de Vergara.

La concurrencia fué numerosa y distinguida, figurando entre los reunidos el ministro de Rumania y la Srta. de Cretziano, el de Chile, Sr. Fernández Blanco; los condes de Calhariz, el primer introductor de embajadores y la condesa de Velle, el consejero de la Embajada de Francia y madame de Vienne, la Sra. de Núñez de Prado, el ministro del Brasil, las Srtas. Isabel Dato y Pilar Calderón, el consejero de la Legación de Portugal y la señora de Quevedo, el secretario particular de S. M. el Rey, Sr. Torres; el marqués de Castel Bravo, los señores de Martínez Sierra, M. Berus, de la Legación de Suecia; los barones de Meyendorff, los señores de Alvarez de la Rivera, el consejero de la Legación de Suiza y Mme. Jaeger y sus hijas, los marqueses de Valdeiglesias, los Sres. de Areces, el capitán March y señora, los Sres. de Villamil, las señoritas de Cardona y de Calleja, el marqués de Baztán, el coronel Van Natta y señora, el conde de Riudoms, los Sres. de Bascaran, el marqués de Grijalba, el ministro de Holanda, los Sres. de Casasús, el vizconde

de Mambblas, los Sres. de Rolland, el marqués de Molina, los Sres. de Merry del Val y su hija, el marqués de Moratalla, y los Sres. Benedito, Torres (D. J. L.), Creus, Rawes, Japy, Santa María, García Conde, Blanchetan, Charles, Gómez Acebo, Cecil, Arcos, Requena, Bermúdez, Asúa, Maturana, Escobar, Kirkpatrick, Lathuy, Taylor y Nieto.

Se sirvió un espléndido té y la clásica bebida norteamericana, propia de los primeros días del año en los Estados Unidos.

Los honores fueron amablemente hechos por mister Palmer y su bella y gentil esposa.

LEON BOYD

LOS VIERNES EN LARA

QUÉ bonito estaba el teatro de Lara el viernes último! Desde mi butaca de orquesta contemplaba yo el precioso efecto que ofrecía la sala: en palcos, una línea no interrumpida de juveniles bellezas, empezada a mi derecha por la encantadora hija de los duques de Gor, y terminando a mi izquierda por las Srtas. de Cayo del Rey. Y aquí y allá, en palcos y butacas, rostros bellos, figuras distinguidas, vestidos elegantes. Allí estaban: la condesa de Maluque con sus hijas, la condesa de Sástago, muy guapa y luciendo bonito armiño, con sus hermanas las señoritas de Patiño y Fernández Durán; la señora viuda de Muguero con su hija María Teresa, las Srtas. de Aldama, las de Céspedes, recordando la belleza de su madre. La marquesa de Bóveda de Limia, la marquesa de Cavalcanti, la condesa de la Torre de Cela y su hermana la Srta. de Esteban Collantes, la señora de Montenegro, la de Pastor con su hija.

Vestida de color esmeralda y con largos y antiguos pendientes, se destacaba la figura de María Antonia Ximénez de Sandoval; con ella y con su madre, la marquesa de la Ribera, estaban la bella marquesita de Espinardo y la gentil Mimo Moreno Ossorio.

Con la marquesa de López Bayo, su sobrina Solita Corral, a quien vemos con gusto de nuevo en sociedad; la vizcondesa de los Antrines y la Srta. de Fernández Durán; vestida de negro y realzando así aún más su belleza, la Srta. de Albaserrada; y entre otras muchas gentiles y elegantes damas y damitas, nos sorprende la espléndida hermosura de Carmencita Rodríguez.

¿La función?... ¡A qué comentarios! Con decir que se representó *Las Cacatúas*, que actuó la compañía de Lara y que Leocadia Alba hizo el papel principal..., está dicho todo; nos mantuvo en plena hilaridad todo el tiempo.

Y para fin de fiesta una cancionista que nos encantó: Pilar Alonso. Pocos días lleva entre nosotros y nos parece ya nuestra. Nacida en Mahón, extremo oriente español, lució las primicias de su arte en las regiones de Levante; viene ahora a Madrid y en pocos días ha conquistado el entusiasmo del público con su naturalidad, su sencilla elegancia en el vestir y sus canciones hermosas, finas, bien cantadas; porque Pilar Alonso sabe cantar. Su arte es completo; digno del teatro en que actúa, digno del público que la aplaude.

Termina siempre sus canciones con *Las Caramelitas*, verdadera filigrana musical, y nos cuenta en catalán la clásica fiesta que en los pueblos de Cataluña celebran los «noys» en la noche de Pascua.

Y es ella misma, ¡parece mentira!, la que momentos antes se nos mostró zamorana, con tal propiedad, que nos parecía la moza asomada a la ventana donde el mozo cuelga su manta de cien colores... y nos canta esas coplas en tan puro castellano, que el más exigente no lograra encontrar un defecto en su dicción.

Y al cantar la *Misión de España*, nos subyuga y conmueve con el fuego de su mirada, pues al pro-

nunciar el nombre patrio al final de cada estrofa centellean sus ojos, dejándonos entrever su alma de artista, un alma grande..., inmensa... Es el alma española a través de unos bellos ojos levantinos.

UN CRÍTICO INCIPIENTE

EN LA EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS

EN la Embajada norteamericana se ha celebrado una fiesta organizada por el representante de los Estados Unidos y Mrs. Willard en obsequio de la sociedad de Madrid. Fué un gran baile, que tuvo el sello de distinción y elegancia de cuantas fiestas se celebran en aquella residencia.

Como el próximo día 4 de marzo, cumpliendo el precepto de la ley norteamericana, tiene Mr. Willard que cesar en su cargo de embajador, este baile tuvo carácter de despedida.

La marcha de los Sres. de Willard será muy sentida por la sociedad madrileña, en la que se captaron generales simpatías.

La fiesta a que nos referimos fué una de las más animadas y brillantes que en aquella casa se han celebrado.

En el salón de baile, cubierto de tapices y embellecido por iluminación pálida y bien entonada, se reunió desde primera hora, en torno a la bellísima miss Willard, un importante núcleo de hermosuras juveniles, que bailaron sin descanso durante toda la noche, con el insuperable acompañamiento de la orquesta de Boldi.

Entre éstas figuraba una tercera señorita de Baztán, Rosita, que hacía su presentación y que es tan bella como sus hermanas.

Formaban en el grupo encantador de muchachas la marquesa de Villamanrique, condesa del Recuerdo vizcondesa de los Antrines, condesa de Torre Hermosa y Srtas. de Dato, Borbón, Medina Sidonia, San Miguel, Martínez de Campos, Borchgrave, Marichalar, Cretziano, las dos Pérez Caballero, Fernández de Villaverde, Camarasa, López-Roberts, Merry del Val, Casa-Calderón, Novallas, Quiroga, Crecente, Collantes, Rodríguez de Rivas, Martínez de Irujo, Santos Suárez, Carvajal, Maroto y Pérez del Pulgar, Carvajal y Colón, Figueroa y Bermejillo, Martos y Zabalburu, Morenes y Arteaga, Castillo y Caballero, Travesedo, Carvajal y Carvajal, Pardo y Manuel de Villena, Pérez del Pulgar, Escobar y Kirkpatrick, Alonso Gaviria, Aguilar, Olivares, Pérez-Seoane, Vistaflorida, Alonso Martínez, Aguilar, Villa Marcilla, Carvajal y Quesada, Campuzano, Rubianes, Fernández de Henestrosa, Travesedo, Ximénez de Sandoval, Muguero, Scassi, Muñoz y Rocatallada, y Zulueta y Martos.

Mientras las muchachas bailaban, llenas de animación y entusiasmo, se formaron en otros salones diversos grupos, en los que se sostenían amenas conversaciones, y otras personas recorrían las estancias examinando los objetos de arte que las decoran.

La concurrencia era muy numerosa y distinguida. Las más bellas y elegantes damas del Cuerpo diplomático y de la sociedad de Madrid se habían congregado en la Embajada norteamericana.

A las doce, los concurrentes a la fiesta fueron obsequiados con una espléndida cena, y luego continuó el baile con la misma animación, prolongándose hasta muy avanzada la madrugada.

A Mr. y Mrs. Willard ayudaban muy amablemente a hacer los honores, los secretarios de la Embajada, Mr. Caffery y Mr. James Clement Dunn y su señora, así como los agregados militares.

La fiesta, en suma, resultó una brillante prueba más de la hospitalidad y esplendidez de los embajadores norteamericanos.

N.

LA MODA EN BILBAO RUFINA

LAS bilbaínas son bellas, ¿quién lo duda? Son tan bellas, que a veces hacen olvidar que son elegantes.

En Biárritz, en San Sebastián, en Madrid, las hemos admirado. Por desgracia, en Bilbao pocas ocasiones hay de verlas: tenemos que esperar a agosto, cuando diariamente se reúnen en el club marítimo de las Arenas, para contemplarlas en todo su esplendor.

Son elegantes, sí; algunas, que por discreción no puedo nombrar aquí, llaman la atención por doquiera que pasan. Como la mayoría de ellas poseen fortunas fabulosas, me dirás, lectora: «¡Es fácil estar bien vestida!» Qué error más burdo creer que una mujer puede estar bien trajeada porque tiene mucho dinero; se puede comprar un traje bonito, un traje lujoso, pero el arte de llevarlo con elegancia, eso no se podrá nunca comprar. Entonces, me preguntarás: «¿Por qué — a tu parecer — es más elegante la bilbaína que las demás mujeres?»

Contestaré que lo es por la vida retraída que lleva, por la vida familiar, por su vida de hogar. Se viste como debían vestirse todas las mujeres: no por las demás, sino por sí mismas. Vestirse es el embellecimiento de la persona; ningún exceso de refinamiento descuidarán para alcanzar el grado máximo de perfección. Claro que para llegar a la supremacía de la elegancia hace falta dinero. ¡Las *toilettes* hoy en día cuestan tanto!... Pero no son las más costosas las más bonitas. Conozco señoras que con un presupuesto bastante reducido son tan *chics* como una millonaria.

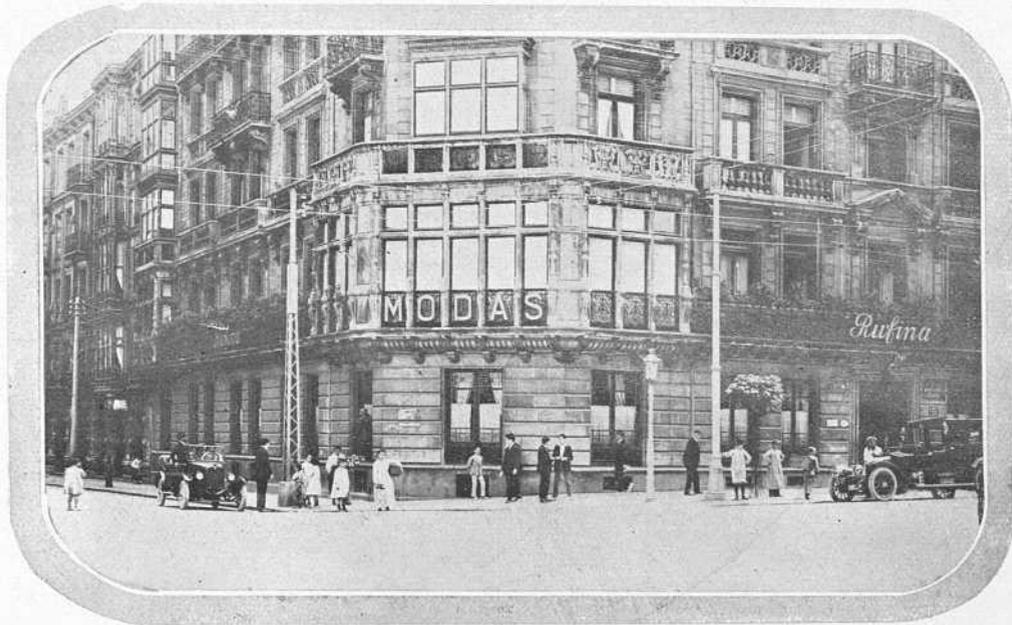
Pero ¡ay! Tanto hemos cambiado el verdadero sentido de la palabra elegancia, que ha llegado a significar solamente «estar a la moda»; y entonces, para

moria, lectora, tú que tanto te interesas en el arte supremo de la indumentaria.

Las creaciones de Rufina son la encarnación del buen gusto y de la elegancia. Cuando fui a visitarla en su suntuoso piso de la Alameda de Mazarredo, creía penetrar en una de las casas de las grandes *faiseuses* de la rue de la Paix. Todo lo recuerda: la larga serie de sus balcones floridos, la escalera monumental que conduce al visitante en el severo *hall*, los salones coquetones y femeninos en los cuales pasean las maniques llevando las adorables creaciones de esta simpática artista.

¡Ah, lectora! Las maravillas que me presentó Rufina, ¿voy a describirlas? No. Con que sepas que Rufina, al principio de cada temporada, se va a París en busca de la moda, puedes imaginar que las *toilettes* que tuve la suerte de admirar son fiel reflejo del gusto delicado de las Lanvin, Callot, Chanel, etcétera.

Así se explica cómo las bilbaínas van tan *chics*, puesto que Rufina viste a todas; y no son solamente las bilbaínas a las que Rufina embellece con sus prendas divinas: su clientela, tan numerosa como escogida, vive en casi todas las grandes capitales de España: hasta en la corte podría citar numerosas señoras que reclaman sus creaciones. Es una lástima que Rufina tenga tanto trabajo aquí, pues estoy bien seguro de que nuestras madrileñas verían con satisfacción la venida de Rufina a esta capital.



Rufina está establecida en uno de los sitios más concurridos y elegantes de Bilbao.

estar a tono con ella, hace falta una directora que guíe a la masa femenina en el arduo camino de la elegancia, y aquella directora es la creadora de la moda.

Quiero escribir el nombre de Rufina en letras de molde para que siempre quede presente en tu me-

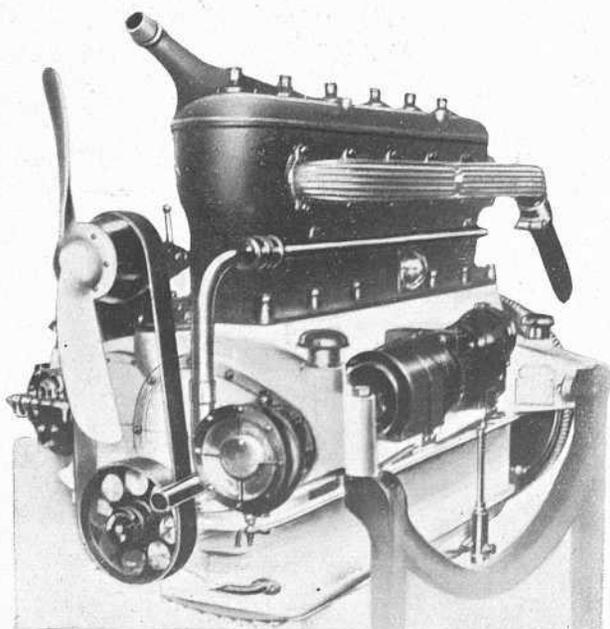
vive en casi todas las grandes capitales de España: hasta en la corte podría citar numerosas señoras que reclaman sus creaciones. Es una lástima que Rufina tenga tanto trabajo aquí, pues estoy bien seguro de que nuestras madrileñas verían con satisfacción la venida de Rufina a esta capital.



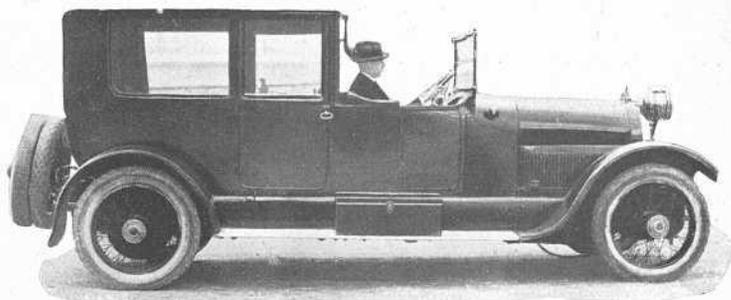
La instalación y las creaciones de Rufina cuentan con la preferencia de la sociedad bilbaína.

Echevarría y Hermanos

Representantes exclusivos en la región Norte de las renombradas marcas **Cadillac, Minerva y Lorrain Dietrich.**— Gran Vía, 27. Teléfono 10-85.— Garage Uhagón. Teléfono 24-82.



Motor «Minerva» 30 HP, seis cilindros.



«Châssis» extralargo. — Último modelo Cadillac.



EL ARTE DE LA MÚSICA



MAR Y COMPAÑÍA.—Pianolas, pianos y rollos.— Gran Vía, 8.— BILBAO

Mundo Mundiillo

LA fiesta de Año Nuevo encontró en algunos salones el debido homenaje. No fueron muchas las fiestas celebradas, pero todas ellas tuvieron las notas de animación y de elegancia, propias de las personas que las organizaron.

Los marqueses de Torrelaguna dieron un almuerzo en su palacio de la calle de Alcalá, en honor del presidente del Consejo y de la Sra. de Dato.

Con éstos y su hija Conchita y los dueños de la casa, se sentaron a la mesa el Nuncio apostólico, monseñor Ragonesi; el obispo de Madrid-Alcalá, señor Melo; el ministro de la Gobernación y la condesa de Bugallal, la marquesa de Casa-López, la marquesa y el marqués de Valdeiglesias, la Srta. de Ascanio y los marqueses de Encinares, de Ugena y de Vivel.

La mesa estaba bellamente adornada con rosas y el almuerzo fué servido a la perfección.

Al servirse el champagne, se levantaron las copas, haciendo votos por la felicidad del Año Nuevo.

Terminado el almuerzo, la notable artista Gloria Keller ejecutó en el arpa varias composiciones, y su sobrina, que lleva el mismo nombre, recitó muy bien un gracioso monólogo.

Otra fiesta de Año Nuevo muy simpática se celebró en casa de los duques de Dúrcal, donde sus dos encantadoras hijas María Cristina y Leticia Borbón invitaron a sus amiguitas para merendar en torno de un alto pino, de cuyas ramas pendían juguetes en gran proporción.

Inútil es decir la alegría que reinó y que los niños fueron agasajados espléndidamente y atendidos por la bella duquesa de Dúrcal, que actuó de Hada de un cuento fantástico.

EL consejero de la Legación de Bélgica y la condesa de Oultremont, que se han instalado en una elegante casa de la calle de Alcalá, obsequian en estos días a sus amistades con agradables tés.

Con los condes de Oultremont se encuentran aquí sus padres, que han venido de Bélgica para pasar con ellos una temporada.

HA presentado sus cartas credenciales a S. M. el Rey, con el ritual y la solemnidad de costumbre, el nuevo ministro del Perú en España, D. Anselmo Barreto.

El Sr. Barreto es un distinguido diplomático, culto y de talento, y su gestión será sin duda un lazo más de unión en las relaciones de confraternidad de los dos países.

LA Prensa ha tributado unánimes elogios al marqués de Comillas, por su conducta en la cuestión del Banco de Barcelona. Estamos en absoluto conformes con esas alabanzas. Tales son los méritos que concurren en el ilustre patricio.

El marqués de Comillas es el ideal del patrono cristiano. Protector, como nadie, de los obreros, demostró en Asturias la sinrazón con que le combatían los que debieran ayudarle, fijándose en que él, mirando a lo alto, comprendía mejor que ellos, mirando abajo, hasta sus propios intereses materiales.

El señor marqués de Comillas, que no especuló con la moneda, ni pidió dinero sobre mercancías que habían bajado de precio, ni pensó en adelantar dinero sobre los averiados productos industriales extranjeros; el hombre bueno, el patriota de verdad, el caballero sin tacha, el gran católico práctico, acudió en la hora triste y puso su firma y su fortuna al servicio del interés de Cataluña y de España entera.

HAN sido solicitadas las rehabilitaciones de los títulos siguientes, por las personas que indicamos:

Doña María de las Mercedes Martorell Téllez Girón y D.^a Josefa de Zulueta y Queipo de Llano, han pedido la del título de marqués de Menas Albas. Don Enrique García Herreros, la del marqués de Pingarrón de la Granja. Don Jaime de Silva, duque de Lépera, para su hijo D. Jaime de Silva, la del de marqués de Torres.

También ha sido solicitada la rehabilitación de los siguientes títulos del Reino:

De marqués de Casa-Dávila, por D.^a Rosa Juliá

de Osma y Sancho Dávila; de marqués de Valdeinfantes, por D. José Toro Buiza, y de conde de Santa Gadea, por D.^a Josefa de Mendoza y Montero de Espinosa.

EN casa del ilustre violinista Sr. Fernández Bordas se han reunido recientemente, a la hora del té, algunas de sus más íntimas amistades.

Con añadir que se bailó y que la bella señora de la casa hizo los honores a sus invitados con exquisita amabilidad, peculiar en ella, no hay para qué decir que las horas de la tarde transcurrieron en un soplo.

QUERÉIS saber quiénes han visto alegrados sus hogares con niños recién nacidos? Pues los marqueses de la Vega de Anzo, con un precioso hijo; los Sres. de Alvarez Velluti, con un niño que es un encanto, y los Sres. de Lorente (D. José Luis), con una hermosa niña.

Sea para los tres matrimonios felices nuestra enhorabuena.

SE ha celebrado en el convento del Sagrado Corazón la ceremonia de hacer sus primeros votos religiosos las señoritas de Maturana, hija de los marqueses de Medina; la de González Castejón, hija de los condes de Aybar, y una hermana del conde de Revillagigedo.



EL senador electo D. Fernando Weyler está recibiendo muchas enhorabuena por haber sido agraciado por S. M. el Rey con la llave de gentil-hombre de cámara con ejercicio y servidumbre, como hijo primogénito del general Weyler, a quien Su Majestad concedió el año pasado el ducado de Rubí.

CUANDO una pareja de recién casados quiere que sus amigos le queden agradecidos y elogien su buen gusto, ¿qué debe hacer? Muy sencillo: enviarles esos preciosos sortijeros de alabastro, llenos de dulces, que ha creado *La Duquesita*.

LAS cacerías se suceden, siempre animadas. La de Doñana en honor de S. M. el Rey ha probado una vez más la esplendidez del duque de Tarifa.

Días antes la marquesa de Manzanedo obsequió al Monarca con una cacería en la hermosa finca El Rincón, cercana a Madrid. Las demás «escopetas» fueron: S. A. Real el infante D. Carlos, el marqués de la Torreçilla, el conde de Maceda, el del Rincón, el jefe de la casa de la Princesa Beatriz de la Gran Bretaña, capitán Mackintosh; D. Narciso Pérez de Guzmán, D. José Larios, D. José y D. Joaquín Santos Suárez, D. José de Silva y Mitjans y D. José Mitjans y Murrieta.

El tiempo espléndido favoreció la excursión cinegética, en la que se cobraron más de seiscientos perdices.

También en la dehesa de Espelúy, propiedad de los duques de Medinaceli, se ha celebrado una animada cacería, en la que tomaron parte, además de los duques de Medinaceli, la duquesa y el duque de Almazán, la condesa y el conde de Ribadavia, el marqués del Rincón de San Ildefonso, D. Narciso Pérez de Guzmán, D. Carlos Younger y don Leopoldo Urra.

Se cobraron 393 perdices, 35 conejos, nueve liebres y cinco varios, o sea un total de 442 piezas.

Y añadiremos que ha habido asimismo divertidas fiestas cinegéticas en la posesión Santa María de la O, que en Villarejo de Fuentes (Cuenca) posee la marquesa viuda de Pidal; en la finca El Río, que en la Granja de Torre Hermosa (Badajoz) tiene don Francisco Gómez Montero, y en la posesión Buzarabajo, propiedad de los Sres. de Saavedra.

Notas de pésame

SE ha cumplido el primer aniversario de la desaparición de aquel gran amigo, de aquel hombre bueno que se llamó D. Rafael Sarthou, conde de Medina y Torres.

Ha pasado un año y no se ha debilitado el intenso dolor que su muerte produjo entre los suyos y entre los que, siendo sus amigos, nos considerábamos suyos.

Estas grandes penas no pasan con el tiempo; más bien parece que el curso de los meses las agranda. Lloremos, sí. Lloremos por el paternal amigo, por el ilustre general y político, por aquel hombre todo corazón y todo bondad.

Su viuda, la condesa de Medina y Torres sus hijos y toda la familia de Sarthou, saben la sinceridad de nuestro dolor y la efusión con que les renovamos el pésame en este día del primer aniversario del fallecimiento del ser querido.

HA muerto la condesa de Xiquena. Y su desaparición llena de duelo el hogar de sus hijos — la marquesa de la Mina y el duque de Bivona —, y hace que todas las conversaciones de sociedad dediquen un recuerdo de cariño a la ilustre hija del marqués de la Habana.

Fué el salón de este ilustre aristócrata uno de los más notables de Madrid, durante el reinado del malogrado Alfonso XII, congregándose en él las más ilustres personalidades de la milicia, de la aristocracia y de la política, y animándole con su belleza y con su gracia las tres señoritas de Gutiérrez de la Concha: una, la marquesa de Guadalest y de Tavora, a quien pasaron más tarde los títulos de su padre; otra, la condesa de Torrejón, y otra, la condesa viuda de Xiquena, que ha rendido anteayer su tributo a la muerte, y que fué la compañera ilustre de aquel político eminente, D. José Alvarez de Toledo, que al título de conde de Xiquena unía el de duque de Bivona.

La dama que acaba de morir era tan piadosa como caritativa. Con gran celo y acierto tomaba parte en la organización de las fiestas que se celebraban con un propósito benéfico. ¡Las limosnas que pasaron por sus manos! ¡Las bendiciones que mereció de los pobres! ¡Los beneficios que prodigó, socorriendo a los desvalidos! Y en esta escuela de piadosa actividad supo educar a su hija, la ilustre marquesa de la Mina, cuyo nombre bendicen y respetan también todos los pobres madrileños.

Ha muerto en el palacio de Cervellón, de la calle de Santa Isabel, al que se trasladó este verano cuando el incendio de su casa de la calle de San Marcos. Y ha muerto sin sufrimiento, rápidamente; que no debía sufrir en la hora suprema quien tanto bien hizo en su vida.

Y nosotros, que sabemos la pena de los marqueses de la Mina, del duque de Bivona y de los nietos de la ilustre dama fallecida, unimos también, del modo más sincero, nuestro latido de pesar a los de las familias dolientes.

TAMBIÉN murió D. Arturo Amblard. El fallecimiento de este ilustre senador vitalicio, produjo hondo sentimiento entre cuantos se honraron con su trato. Frecuentador de los círculos madrileños, hombre de extremada simpatía y de afable carácter, sólo afectos supo granjearse.

Falleció el Sr. Amblard al llegar en automóvil a su finca de Zarzalejo, y recibió su cadáver cristiana sepultura, en su panteón de San Isidro, partiendo el fúnebre cortejo del hotel en que vivía en esta Corte, en la calle de Castelló, y constituyendo el triste acto una sentidísima manifestación de duelo. El Sr. Amblard era padre de las señoras de Pichardo y Figuerola, a las que singularmente, así como a sus esposos respectivos, enviamos la expresión de nuestro sentimiento.

Casa Ramos - Izquierdo
TROUSSEAUX-LAYETTES-LINGERIE
Plaza de Alonso Martínez, 2
Teléfono J. 141 MADRID

Proveedora de S. M. y AA. RR.

La fiesta de Reyes, de "Floralia,"

ENTRE las fiestas de Reyes celebradas este año, merece señalado lugar, por su esplendor y por la simpatía de que fué rodeada, la organizada por el Consejo de Administración de la casa *Floralia*, en obsequio de sus empleados y obreros y de los hijos de éstos.

Difícilmente podrán olvidar cuantos la presenciaron fiesta tan grata. El arte y los sentimientos de caridad y de amor a la infancia y al obrero laborioso, supieron darse la mano. Y así, el acto tuvo esa cordialidad, esa simpatía sincera, ese encanto de todas las fiestas verdaderamente fraternales.

Presidió el acto la distinguida señora D.^a Rosario Argüelles, esposa de D. Ernesto Luque, exquisitamente secundada por la marquesa de Vista Alegre.

Contribuyó a la mayor brillantez de la fiesta, regalando importantes lotes — muchos de ellos confeccionados por

ella misma —, D.^a Marina Luque, señora de D. Alejandro Berenguer.

Al acto asistieron otras muchas distinguidas damas, entre las que figuran, las señoras de Berenguer (D. Dámaso, alto Comisario de España en Marruecos) y su hija; la señora viuda de Berenguer; D.^a Concepción Tabladas, viuda de Marinas; la señora viuda de Martínez, D.^a Sofía Polo, Sra. de Ripollés, D.^a Lola Berenguer, señora de Bastos, D.^a Ana Elizalde, marquesa de Oliver y sus hijas, D.^a Carmen Castro, Sras. de Villar, Igual, Montiel y Ansuvia; Srtas. Jesusa y María Gamboa y Carmen y Amalia Govar; señora viuda de Bustamante, señora de D. Manuel Alcalde y otras muchas.

¿En qué consistió la fiesta? Pues en un árbol de Noel, en un *lunch* soberbio, en un reparto de dulces y en la distribución de más de dos mil regalos entre las familias de los empleados y obreros de *Floralia*.

Los regalos ascendieron a más de dos mil, repartidos en setecientos treinta lotes, en los que había desde el tentador abrigo de invierno, hasta las inaccesibles botas, sin olvidar trajes completos de señora y caballero: faldas, camisas, bufandas, platos, máquinas de afeitar, encendedores, calcetines, medias, pañuelos, juguetes... ¡Una tienda entera repartida generosamente!

Y todo ello, toda esa alegría, amenizada por los acordes de bellas composiciones

mejor que demostrar consideración y afecto a aquellos que se hacen acreedores de una y otra cosa.

* * *

Estamos en plena calle. Luce un espléndido y todo parece que habla de la hermosura de la Naturaleza y de la sublime sabiduría de Dios. Calle abajo marchan grupos de hombres y mujeres, sencilla, pero decorosamente vestidos, con sus pequeñuelos de la mano.

Hay chiquitín que apenas si puede andar, ¡son tan grandes las muñecas y los balones que les han regalado en *Floralia*! Pero ¡son tan bonitos!

En los rostros de los niños resplandece la satisfacción; en los semblantes de los padres se refleja el agradecimiento. Unos y otros van forjando planes para el día siguiente. El niño, que cree a pies juntillos en la existencia de los Reyes Magos,

imagina lo mucho que se va a divertir al siguiente día, jugando con el regalo que ahora aprisiona fuertemente. El padre forma el propósito de trabajar en lo sucesivo con más ahinco, si cabe, que nunca. ¿Qué no hará él por esta casa, tan buena, tan protectora, que al llegar un día determinado, consagrado a la infancia, ha sabido acordarse de sus hijos? Trabajará, sí, trabajará con todo entusiasmo y será en todo momento un servidor leal y defensor decidido de *Floralia*.

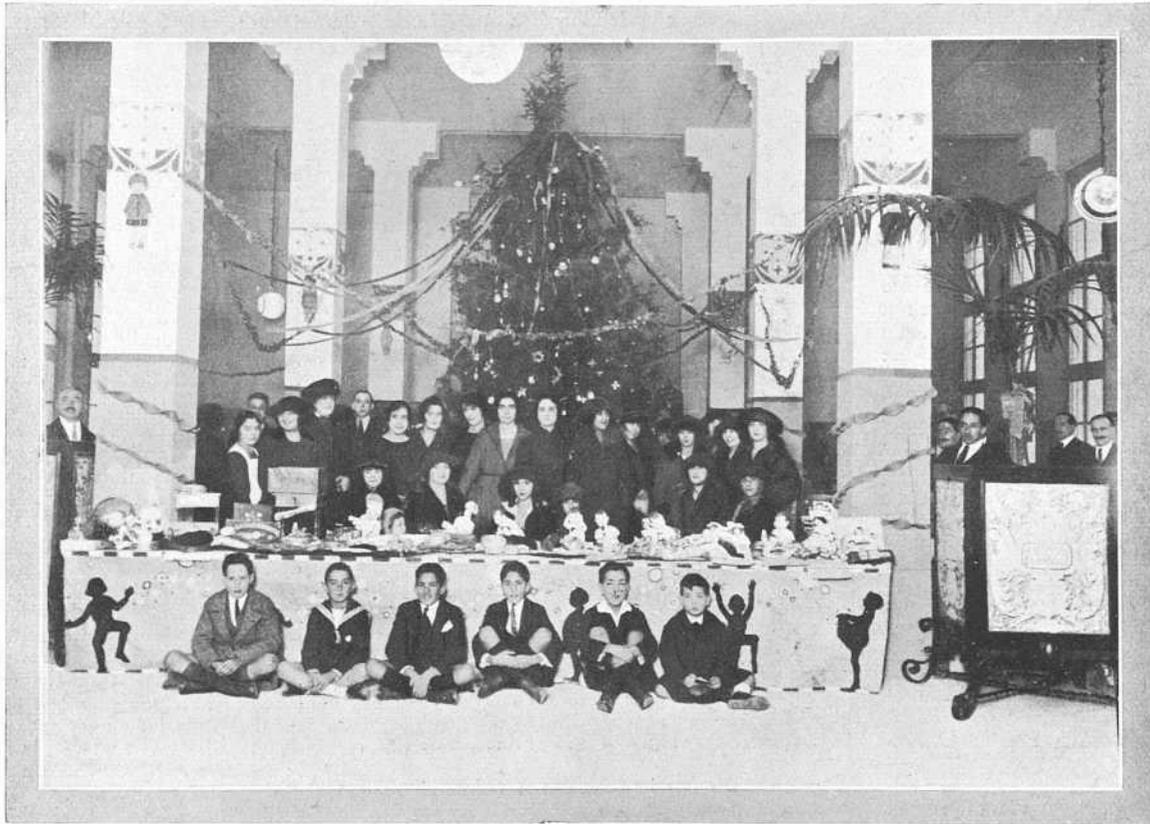
Un pequeñuelo se acerca a su madre y le pregunta:

—¿Es verdad que no ha habido Reinas Magas?

La madre no sabe qué responderle y da a su hijo un beso muy apretado.

Y es que le ha entrado la duda. Porque si *Floralia* no es maga, lo parece. Es la Reina Maga de muchos hogares.

R.



Grupo de concurrentes a la gran fiesta de Reyes organizada por «Floralia».

interpretadas por un sexteto de profesores del teatro Real.

Fueron unas horas inolvidables. Las distinguidas damas rivalizaron en atender y agasajar a los empleados de la casa.

En cuanto a éstos, todos ellos salieron llenos de gozo y de agradecimiento hacia una casa que no contenta con haber creado un fondo de auxilio en beneficio de ellos, de proporcionarles médico, medicinas, específicos, entierro y gratificaciones; de interesarles en las ganancias y de ser asequible a cuantas peticiones justas se le hacen, demuestra su afecto en esta época de represalias, proporcionándoles un día tan feliz como el de esta inolvidable fiesta de Reyes.

Los organizadores de ésta recibieron innumerables felicitaciones.

Y *Floralia* demostró una vez más que el amor al trabajo es en aquella casa permanente, y que para estimularlo no hay nada

A NUESTROS BUENOS AMIGOS LOS LECTORES DE «VIDA ARISTOCRÁTICA»

El alza constante de los elementos que integran esta Revista, nos obliga hoy a dirigirnos a ustedes en el tono familiar y cariñoso que siempre lo hacemos. Y VIDA ARISTOCRÁTICA, que es ante todo y sobre todo un buen amigo de cuantos la favorecen con su lectura, os dice hoy:

Desde que nacimos hasta ahora, han variado extraordinariamente —en aumento— los presupuestos de gastos de esta Revista. En la imprenta, por ejemplo, un capítulo que nos costaba cuando iniciamos la publicación, doscientas cincuenta pesetas, nos cuesta hoy cuatrocientas. El papel, cuyo fardo nos costaba en Noviembre quinientas pesetas, lo pagábamos en Marzo a mil veintiseis. Y por este estilo —nos parece que hemos puesto dos buenos botones de muestra— todo lo demás que es necesario para la confección de nuestros números.

Como se ve, el negocio era francamente ruinoso, toda vez que nosotros no disfrutamos de anticipos reintegrables, ni de beneficios semejantes. Ha sido precisa toda la excepcional acogida que el público y los señores anunciantes han dispensado a VIDA ARISTOCRÁTICA, para poder seguir publicando esta Revista, única que subsiste de cuantas con ella nacieron.

A pesar de estos aumentos extraordinarios, cuya desnivelación en nuestro presupuesto podrán ustedes calcular cuál es, porque de todo ello tenemos las correspondientes facturas que acreditan la verdad de cuanto decimos, nosotros no hemos elevado en un solo céntimo el precio de la suscripción ni las tarifas de publicidad.

Hemos pasado nuestros correspondientes apuros, como los pasa todo el mundo aunque no lo declaren. Y nos encontramos actualmente en un momento crítico, en el que no tendríamos más remedio que elevar el precio de nuestra suscripción y el de nuestra publicidad, cosa que todos los periódicos han hecho, como ustedes saben, antes de ahora, y nosotros no. Pero somos enemigos de todo lo que pueda representar mayor desembolso en el público y no queremos variar nuestros precios actuales. Es una manera de corresponder a las atenciones que se nos han dispensado.

Mas como, por otra parte, no tendríamos más remedio que elevarlo, porque los tipógrafos acaban de conseguir en Noviembre último el aumento del cuarenta por ciento en sus jornales y hemos decidido no aumentarlo, para compensar en parte, de alguna manera, la extraordinaria subida y la continuación de los mismos precios de suscripción y publicidad, a partir de este mes de Enero, y mientras duren las actuales circunstancias, VIDA ARISTOCRÁTICA se publicará los días 15 y 30 de cada mes.

¿De qué nos sirve que en el papel se haya iniciado una pequeña baja, que a nosotros no nos ha cogido todavía, si por otro lado suben las imprentas sus presupuestos en la medida ya citada?

Estamos, como se ve, en un círculo vicioso del cual no hay manera de salir. Y para contrarrestar un poco sus efectos es por lo que VIDA ARISTOCRÁTICA se publicará dos veces al mes en vez de tres como venía haciéndolo.

Así y todo, procuraremos compensar al público con alguna mejora que entre dentro de la medida de nuestras fuerzas. Y confiamos —lo creemos— en que el público (suscriptores y anunciantes), no nos amenguarán su simpatía.

Esto es lo esencial y la suprema aspiración de esta Revista.

New England

Corbatas
Medias de seda
Camisería
Objetos de Arte
y
Fantasía

Madrid

Carrera de San Jerónimo, 29

carlos gonzalez y hermano
casas en madrid (grau via 4)
sevilla. buelva. cordoba. Málaga.



decoracion
cerámica
azulejos
saneamiento
hierros
artísticos

Muebles de lujo. Muebles de estio
Muebles para despachos y oficinas
Antigüedades. Linoleum

Palacio u Hotel
de Ventas

Atocha, 34
Madria

Guardamuebles
Muebles de ocasión. Entrada libre

CASA CAMPOS

CALLE DE NICOLAS MARIA RIVERO, 11



EL PIANO MÀNUALO

es incomparable a todos los autopianistas similares

PIANOS

BALDWIN
STEINWAY
I B A C H



La Hispano Aircraft

Construcciones Aeronauticas.

Guadalajara.

Decir Chocolates

MATIAS LOPEZ

es decir los mejores chocolates del mundo.

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

**ESTÓMAGO É
INTESTINOS**

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedías, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida

Reservado para la
Compañía de Seguros
NUMANCIA



“CASA PARDO”

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

NOVEDADES

ARTICULOS PARA CAZA, SPORT
y VIAJE



TELEF. M-1132

Espoz y Mina, 6

MADRID